Por Favor

29 marzo. año 3
número 91

35 ptas.

76.000

GIRONITZIN

¡OH! EL MATA RATOS EN LA CALLE Y YO SIN ARREGLAR...
LA REVISTA CON SEÑORAS PARA LOS SEÑORES
SEMANAL Y POR SÓLO SEIS DUROS
CON COLORINES
MATA RATOS

Por Favor

«Parad el país, queremos bajar.»
Nosotros

AÑO 3 NUMERO 91 - 29 DE MARZO 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

otra vez antonio pérez

Jorobados y nocturnos... ¡Ay, Madrid, que vuelves a ser la Villa oscura de Felipe II, con sus embozados sueltos por la noche sin clarificar!

—¿Con Escobedo y todo?

—Con Escobedo.

—¿Y con Antonio Pérez, incluso?

—Con Antonio Pérez.

Vean por sí mismos, oh, lectores, este irritante tinglado de la antigua farsa. En realidad la noticia es ya vieja, pero sigue sangrando en la conciencia pública: a José Antonio Martínez Soler, director de «Doblón», le han dejado la cara como un mapa.

Y han sido los de la extrema derecha.

Y le han dejado como un mapa la parte anatómica bajo la línea de flotación.

Y han sido los de la extrema derecha.

Y le han dado fustazos en do más pecado había.

Y han sido los de la extrema derecha.

Santa Rita: ora pro nobis. San Apapucio: líbranos del látigo nocturno.

¿Qué será, Señor, de estos hijos tuyos, los débiles periodistas, perdidos en su inacabable Sinaí con el fardo de la información a cuestas y sin suspensorio político que les proteja de las iras de quienes son sus enemigos? ¡Tan poderosos enemigos!

¡A ver, que venga San Francisco de Sales! Porque San Francisco de Sales no puede quedar sólo reservado a los banquetes patronómicos, allá por enero, con ministros en la presidencia que nos dicen: «Digan ustedes la verdad; sobre todo digan ustedes la verdad.» Y luego, copa y puro.

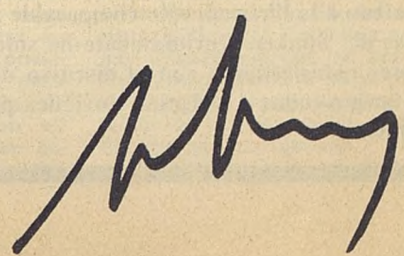
Pues, no. No nos digan esas cosas los señores ministros porque luego nos dejan las pelotas moradas. Y ustedes perdonen el modo de la expresión. Pero es que nos las dejan. Y nosotros ¿por qué sólo nosotros hemos de decir públicamente la verdad un día y otro día; por qué nosotros? Repitamos: ¡Que venga San Francisco de Sales a resolver esta cuestión o no escribiremos una línea más!

Que venga San Francisco de Sales a salvaguardarnos o que el Señor se lleve a su seno a los de la extrema derecha, tan fácilmente hallables, por otra pare. Porque se sabe perfectamente dónde están los de la extrema derecha. No nos vengan con historias. Basta con localizar la sartén de tantos poderes para dar con ellos. Siempre se les sorprenderá asidos al mango. Lo difícil a veces —digamos de paso— es dar con los de la extrema izquierda, que andan asilvestrados por mor de las circunstancias. Pero dar con los de la extrema derecha... Eso está tirado. ¡Que vengan por ellos! ¡Que se los lleven a donde se llevan corrientemente a los otros! ¿Ayudamos? ¿Nos dejan dar nombres? ¿Los damos? Una cuestión previa: ¿no nos azotarán con la fusta si colaboramos con los investigadores que buscan a quienes golpearon al Sr. Martínez Soler? ¿O en este caso estamos obligados a secreto profesional? ¡Ay, Dios, esto no hay quien lo entienda!

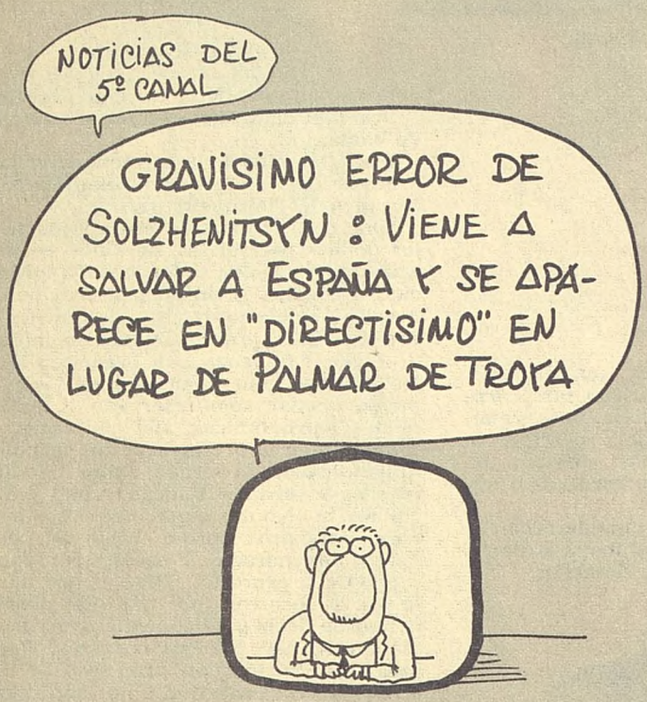
Madrid, Madrid, Madrid... En José Antonio Martínez Soler hemos sido azotados todos los periodistas. Y la democracia. Y la apertura. Y el Sr. ministro de tal y el Sr. ministro de cual...

Madrid... Otra vez Corte oscura de Felipe II, con puñales que se funden en el silencio de los amaneceres, con la sierra por fondo de un Velázquez que quiere ser Solana o el Goya de la Moncloa. Y con un Antonio Pérez aún suelto.

¿Pero es que en Madrid siempre tiene que haber un Antonio Pérez?



EDITORIAL



ENTRE FRAGANITZIN Y GIRONITZIN

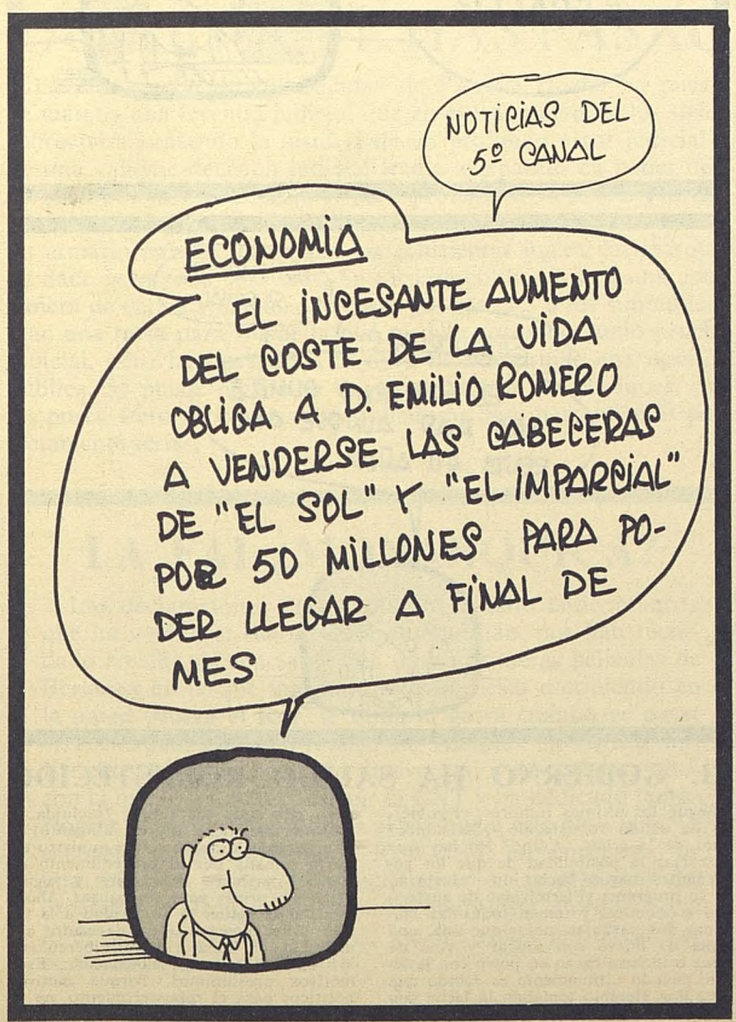
La actuación de Solzhenitzin ante las cámaras de Directísimo demostró una vez más que hay enanos infiltrados en todas partes. Pocas veces la reacción española se había puesto en ridículo a sí misma de tal modo, instrumentalizando y extrapolando un discurso ultra extranjero. Nada que decir a las críticas radicales que el escritor ruso dirigió contra la Unión Soviética: es su problema y es probable que más de un motivo le hayan dado para el cabreo. Hoy día, la imitación del modelo soviético no tienta a nadie. Ahora bien, que el señor Solzhenitzin venga a recitarnos la cartlla, a echar leña al fuego, a arrimar el ascua a la sardina reaccionaria española y a aconsejarnos que desconfiemos de la democracia porque es una puerta abierta al comunismo, o eso es ingerencia en asuntos internos o uno ya no sabe lo que es ingerir o injeringar. Los que quisieron hacer un favor al reformismo con la invitación del escritor soviético, se lo hicieron en realidad a la contrareforma de derechas, sin que el rollo de aquel pobre hombre mermase para nada en serio los argumentos de los rupturistas. Fue la suya una plúmbea y mala lección de Historia y lo único realmente interesante fue la información que aportó sobre lo pesados que son los soviéticos organizando la vida cotidiana y su miedo a la libertad, sólo comparable al de nuestros resistentes del búnker. Curiosamente ha sido el búnker hispano el más entusiasmado con el discurso del escritor. Yo les enviaría a todos a la Unión Soviética porque allí sí estarían a gusto.

UN REFUERZO PARA LOS ULTRAS

El último fichaje ultra ha sido el escritor ruso Solzhenitzin que juega en la posición teórica de centrocampista importado. La única complicación radica en que la vedette sólo juega con efectos especiales de luces.

PROSIGUE EL PERONPOMPERO

Los dramas de Isabelita o de María Estela, para no minimizar más a esa señora, ya se han convertido en una astracanada de Muñoz Seca, aunque puede tener un coletazo trágico. Con un 600 % de inflación, el país está al borde de cualquier cosa y unos por los otros se paralizan sin saber qué hacer, cómo sustituir la nada gubernamental con el vacío oposicional. El país sólo tiene una opción: o una salida revolucionaria de izquierda o una contrarrevolución pinochetista mucho más dura que en Chile, porque los rojos en Argentina no están tan a la vista como en Chile y por la simple regla de tres demográfica son más y además por el follón confusionista del Peronpompero son más liados y más liantes. Desde hace tres meses se dice que el golpe militar es inminente. Hasta la palabra inminente es confusa en Argentina o padece una inflación de significado.

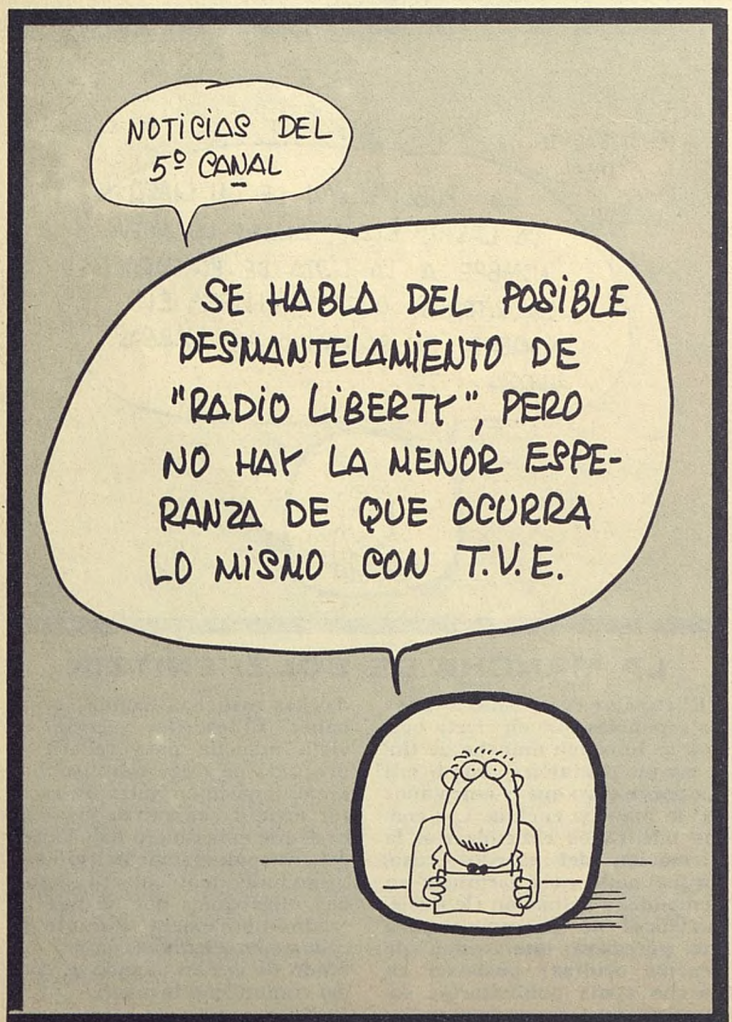


LA MANCHA DE SOLZHENITZIN

El escritor ruso contó a todos los españoles que en cierta ocasión se hizo una mancha de tinta en un pantalón y como era tan pobre tuvo que ir cinco años con la mancha encima. Los enanos infiltrados ridiculizaron la afirmación del escritor ruso, porque nada más terminar su tremendista actuación (le pusieron luces de claroscuro para que pareciera una sesión de ciencias ocultas) pusieron en marcha spots publicitarios sobre detergentes que quitan todas las manchas habidas y por haber. El escritor recordó su vieja mancha para rebatir la pregunta de Iñigo sobre su vida de millonario en Suiza. El escritor soviético es uno de los hombres que más dinero han sacado del anticomunismo. Me refiero a título individual. Colectivamente hay oligarquías que se han forrado impunemente durante décadas (por ejemplo cuatro) agitando de vez en cuando el coco del comunismo invasor.

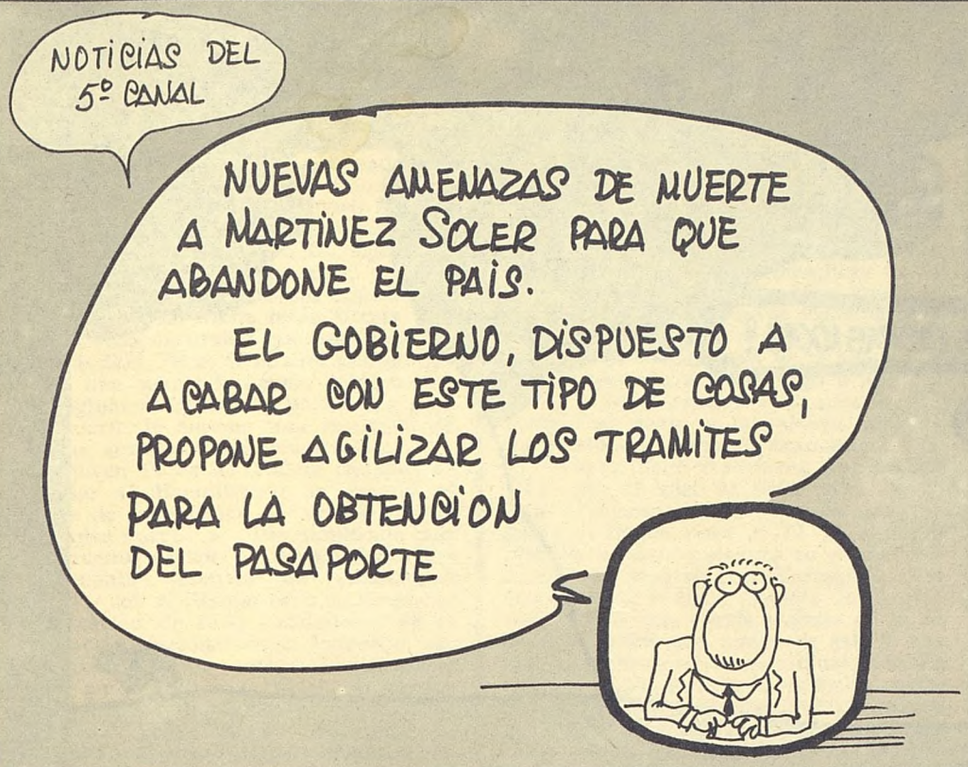
AHI ESTA EL DETALLE

Había quejas sobre la inconsecuencia advertida entre las declaraciones tan permisivas del gobernador civil de Barcelona, Sr. Sánchez Terán y sus actuaciones no tan tolerantes, sobre todo en el capítulo de las manifestaciones callejeras. Por fin se le vio un detalle. Autorizó una manifestación de periodistas en defensa del secreto profesional y en contra de los atentados y vejaciones administrativas que está sufriendo la prensa como entidad y los informadores como personas. Manifestación pacífica desde la Asociación de la Prensa de Barcelona hasta la Delegación del Ministerio. Tan pacífica que ni se pisaron los parterres de la Diagonal.



EL GOBIERNO HA SALIDO ROBUSTECIDO

Según los últimos rumores, el gobierno ha salido robustecido. ¿De dónde? Pues de la crisis. ¿Cómo? No hay que descartar la posibilidad de que los gobernantes hayan hecho una excepción en su programa villarmiriano de austeridad económica, y tomen todas las mañanas dos naranjas mejor que una, una yema de huevo con azúcar y vino de jerez o incluso cacao en polvo con la leche, cuando últimamente es sabido que para dar ejemplo tomaban la leche con azafrán sintético, sólo comían huevo pasado por agua los jueves (incluida la cáscara que tiene mucho alimento) y una naranja le duraba a un ministro toda la semana por el procedimiento de comerse primero la cáscara y seguir luego sin prisas pero sin pausas. Ahora bien, si se saltan la austeridad a la torera y se entregan a un desmadre alimenticio de sanatorio antituberculoso, así cualquiera sale robustecido. Esos motivos presumimos. Porque motivos políticos para el robustecimiento, no se ve ni uno.



¿LES MATARAN, NO LES MATARAN?

Por teléfono le han vuelto a decir al periodista Martínez Soler, director de «Doblón» que o se va de España en el plazo de seis días o le matan a él y a su mujer. Una pregunta previa ¿por qué meten en el lío a la señora Martínez Soler? ¿Dirige «Doblón»? ¿Es que los amenazadores son tan machistas que consideran a la mujer un apéndice? Admjtimos que ante lo dramático de la amenaza estas cuestiones son peregrinas. Pero es que la amenaza es eso, una amenaza, impune, como todas las amenazas que vienen de donde viene la que ha recibido Martínez Soler. ¿Les matarán, no les matarán? El reloj se ha puesto en marcha. Eso sí, estamos en pleno proceso de cambio, el gobierno ha salido robustecido de la crisis, hay que procurar que España no se portugalice, el escritor ruso ése de los cojones asegura que nosotros no sabemos lo que es una dictadura...

PATRICIA, TE HAS PASAO

La declaración de culpabilidad de Patricia Hearst ha puesto en marcha una leyenda judicial que en el transcurso de los siglos sobrevivirá contando la historia de un profundo error judicial o de una valiente decisión judicial frente al aparato de poder desplegado por la familia Hearst para proteger a su chica. Patricia se ha pasado. La historia de las violaciones sucesivas dentro de un armario habrán reanimado las cenicientas ingles del marqués de Sade pero poca cosa más. Su torpeza confiándose a una compañera de cárcel y explicándole que sus ataques a los simbióticos eran una farsa para salvar la piel no han constado como prueba judicial, pero han pesado a la hora de conformar una opinión pública. Se puede jugar con las palabras, con las actitudes, con las poses. Pero no con las ametralladoras. Son herramientas perfectamente serias.

LA FAI ¿MONARQUICA?

Las declaraciones del penúltimo exiliado anticomunista que ha vuelto, el señor Abad de Santillán, nos han recordado aquella secuencia de una de las primeras películas de Berlanga en la que un anarquista que está escribiendo en la pared **Muera el Rey**, se quita la gorra cuando ve pasar el coche real con el Príncipe de Asturias en su interior. El señor Abad de Santillán vuelve casi a sus ochenta años con la intención de reconstruir la CNT y ha dedicado tantos elogios explícitos e implícitos al rey que a este paso la CNT a construir pudiera llamarse Real CNT, eso en el caso de una solución moderada y sindicalista a las gestiones del excelente intelectual e historiador anarquista. Porque como le dé por reconstruir la FAI, ¿se imaginan una Real Federación Anarquista Ibérica?

Textos: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.

¿CIELO SANTO: LOS CABRAS LOCAS?
CHATO; NO TE SOLIVIANTES QUE A LO MEJOR SOLO ES QUE QUIEREN GUERRA

¿CIELOS, VIENEN VARIOS CIENTOS?
GROSERO, CHABACANO, MACHISTA, HORTERA

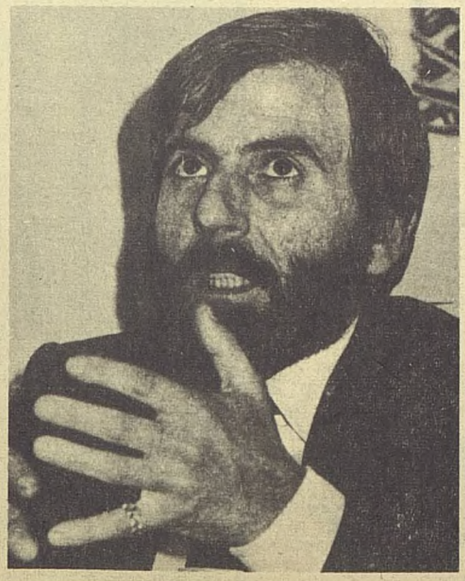
PAISANAJE CON/SIN PEDICREE

RAFAEL WIRTH

PEREZ DE TUDELA, EL ULTRA MONTAÑERO

César, el ultra montañero, César Pérez de Tudela, el conquistador de las más altas cumbres, se trae de cada excursión un muerto. Primero murió su mujer. Ahora, en las frías montañas nevadas del Chile del sangriento general Pinochet, se ha quedado tieso su compañero Fernando Martínez. César lleva una medalla de oro colgada al cuello con las siguientes palabras grabadas: «Alpinista, explorador, aventurero». Se podría añadir «enterrador». César tiene mala suerte porque en cada excursión que hace provoca el escándalo. Pero, al mismo tiempo, goza de una suerte inmensa: colabora en las páginas de revistas y periódicos y cada muerto le supone una ganancia de pesetas aunque estén devaluadas.

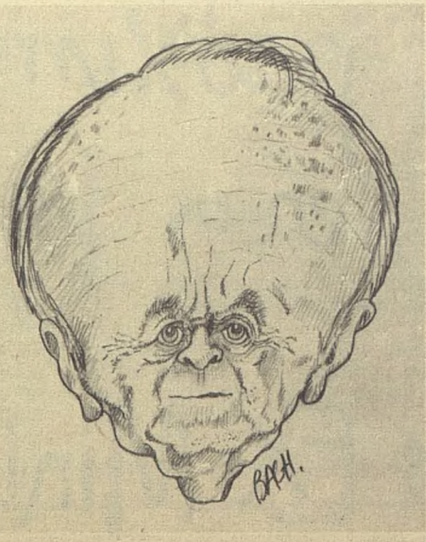
El joven Pérez de Tudela después de estudiar el Bachillerato se apuntó al Frente de Juventudes —«Cara al sol con la camisa nueva...»—, fue nombrado posteriormente asesor de Montañismo del Movimiento (escuela de escaladores blues) y con el tiempo tuvo su despacho —aspiración de todo escalador— en la Delegación Nacional de la Juventud, oficina para jóvenes trepas. Lógicamente acabó en la Policía, y estuvo un tiempo trabajando en la Jefatura Superior de Barcelona. Fruto de esos años intensos es una frase suya: «Si nos abrimos demasiado (políticamente) corremos el riesgo de que nos barran». Dentro de esta misma línea se convirtió en animador de la asociación Anepa en calidad de «promotor expectante», que es un título pasivo. Sin embargo, no ha perdido ocasión, cuando ha podido, en apoyar activamente a la ultra derecha, que es lo suyo. Por ejemplo, antes de marchar a las altas cumbres mandó su adhesión al homenaje que «Fuerza Nueva» ofreció al ex gobernador civil de Baleares, señor de Meer. Todo ese curriculum reaccionario de Pérez de Tudela lo ha podido conocer el país gracias al boom del montañero conseguido a raíz del programa «Un millón para el mejor», que presentaba Joaquín Prats y Laurita Valenzuela. «Me sirvió como proyección hacia el mundo del periodismo...» funerario y de las JONS.



EL HONOR DE JOAN MIRO

Joan Miró Ferrà nació hace 83 años y aún a esa edad es capaz de desatar el follón más sonado a propósito de su nombramiento como doctor «honoris causa» por la Universidad de Barcelona. Fabián Estapé, el magnífico rector magnífico, está aterrado ante las maniobras de algunos que pretenden que Miró renuncie por amor al arte que no se imparte en el BUP y en el COU. Pero Miró es realista. «He llegado a una edad en la que no estoy encadenado a nada. Digo a menudo que la última palabra que querría pronunciar al morir es la palabra mierda», manifestó a una revista francesa. Es decir, mierda debe traducirse por merde.

La vida de Miró se sitúa entre Barcelona —fracasado escribiente en una droguería— donde nace el 20 de abril de 1893, París, donde alcanza su primer éxito en 1919, Montroig, en Tarragona, donde convalece y toma fuentes de inspiración y Mallorca, donde trabaja en la actualidad. Miró casi nunca ha estado metido en política activa —¡ánimo, don Fabián!— y todo lo más ha firmado cartas de solidaridad, pintando cuadros de apoyo y montando una Fundación en Barcelona, para disgusto de más de uno. Sin embargo, el Miró político se reveló intensamente en diciembre de 1970 cuando trescientos intelectuales de Catalunya se encerraron en Montserrat para protestar por los consejos de guerra contra militantes de ETA. «Nosotros, intelectuales catalanes etc.». Cuando desde el Monasterio regresó a Mallorca, el periódico del Movimiento de Baleares se inventó una información: Miró había acudido engañado por el oro de Moscú. No obstante el pintor lo desmintió: «He ido voluntariamente, conociendo el significado de la reunión». Me cuenta Cirici Pellicer que Miró está ahora muy nervioso y enfadado por el asunto del honoris causa y todo ese revuelo, pero que piensa aceptarlo. Es decir, que «merde» para los que no les guste. Cirici me explica que Miró, el artista, es lo que importa. «Frente a las nostalgias del absolutismo ha sido el creador de una mitología de la libertad».



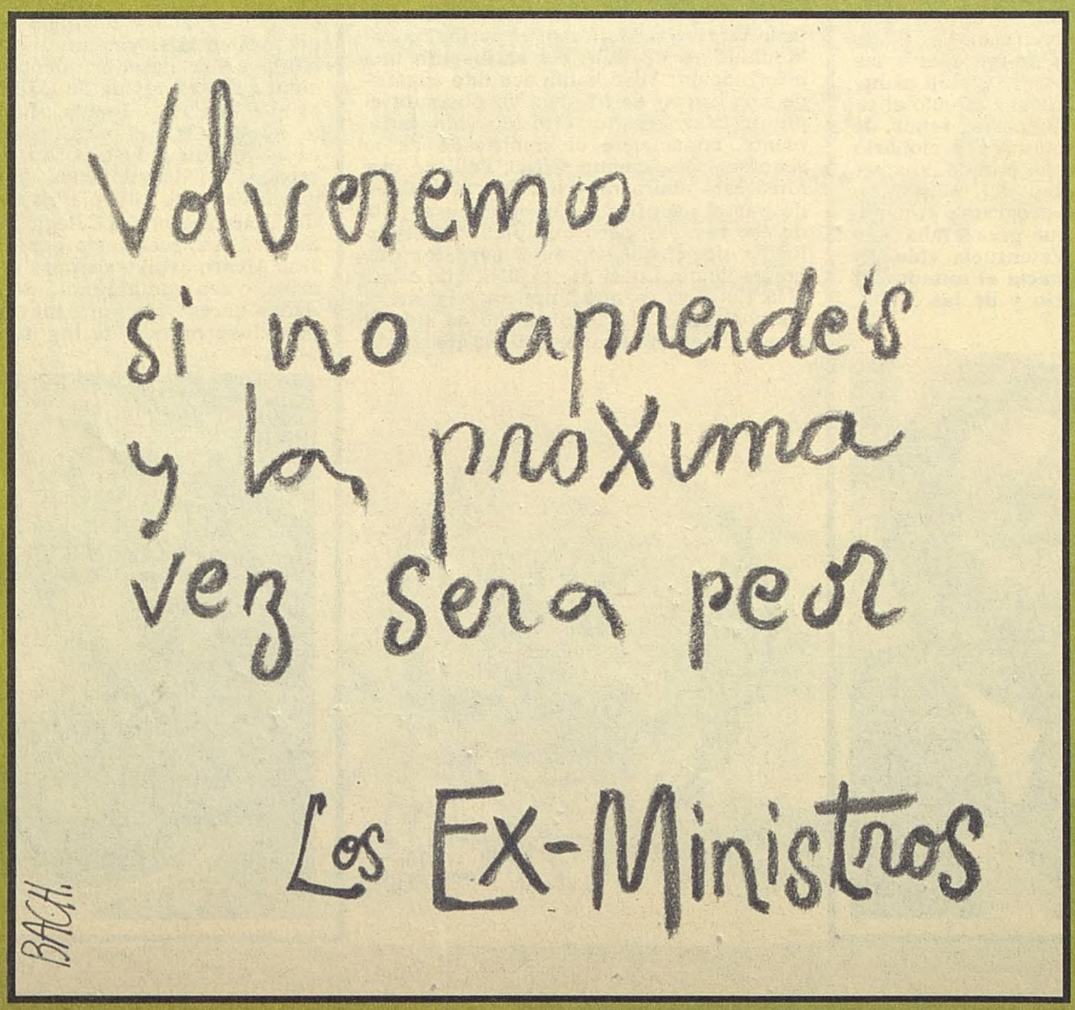
VUELVE EL OPUS DEL PORTILLO

Muerto el Escrivá tomó el relevo en el Opus don Alvaro del Portillo y Díaz de Sollano, después de darle la absolución. Ahora leo en los periódicos que el Opus vuelve a la política y que en plazo no muy lejano ocuparán de nuevo los ministerios. Cuando del Portillo fue elegido presidente general del Opus (15 de septiembre de 1975) dijo: «El Opus Dei no necesita modificar su camino. Hará lo que siempre ha hecho inspirándose para ello en el espíritu del fundador». Sobre Monseñor leo el libro de Carandell y veo cuál es el espíritu del fundador: «Nos han hecho ministros», dicen que dijo. Para aclarar la cuestión del relanzamiento político impulsado por don Alvaro, llamo al 2476434 de Barcelona, oficina de Información del Opus. Una voz angelical me dice: «¿Tú crees que una oficina de información del Opus Dei te lo puede solucionar?». La respuesta la tiene del Portillo.

Nació este ilustre caballero en Madrid en 1914. Padres buenísimos y 8 hermanos. Cursa en los Marianistas y es persona de profunda sensibilidad. Un biógrafo suyo dice: «Su emoción llega incluso a exteriorizarse en lágrimas». Además de ser sensible y pío, es listo. Estudió al mismo tiempo Ingeniería Superior (Caminos) e Ingeniero Técnico (Obras). ¡Virgen santa, Virgen pura, que apruebe esta asignatura! En el 35 conoce a Escrivá y entra en el Opus. Terminada la guerra civil recorre lo único que podía recorrer: España y Portugal; estudia y se doctora en Historia con una tesis apasionante sobre descubrimientos y exploraciones en las costas de California. En el 43 el Padre (no el suyo, sino el Escrivá) le manda a Roma para tratar del posible cauce jurídico de la Obra. Un año más tarde es ordenado cura, y a partir de entonces... ¡el futuro! Primer consiliario del Opus, rector del Colegio Romano de la Santa Cruz, secretario general del Opus. Don Alvaro estuvo siempre al lado del Escrivá, o sea que aprendió de él las habilidades necesarias para moverse por este proceloso mundo de los ministros españoles.

DON CICUTA MIR de...
1,2,3,... DEVALÚE OTRA VEZ!
BACH.

"NINOTS" INDULTADOS
(FALLA GOBIERNO)
BACH.


Volveremos
si no aprendeis
y la proxima
vez sera peor
Los EX-Ministros
BACH.

Nosotras: las mujeres objeto-ras

NO CIUDADANO AL SUELDO DEL AMA DE CASA

Nos alegramos y aplaudimos la aparición del *Dossier n.º 3* de CIUDADANO, dedicado especialmente a que la ciudadana de segunda que es la mujer, logre clasificarse en primera división y gane la copa de la IGUALDAD. Intento justo y necesario que apoyamos y suscribimos, y al que le auguramos éxito y mujeres, lectoras y lectores partidarios de alcanzar la meta de «la igualdad de la mujer». Amén.

Entre otras muchas informaciones, merece la pena destacar la referente del sueldo al ama de casa, propuesta que ha comenzado a formularse y reivindicarse en España, impulsada por la Sección Femenina del Movimiento. Afortunadamente la mayoría de amas de casa han visto la trampa en que caerían si recibieran este sueldo, porque

1.º y principal, «margina la mujer en la condición de ama de casa», se mantiene la discriminación y por tanto se refuerza la consideración general «del trabajo del hogar como específico e irreversiblemente femenino».

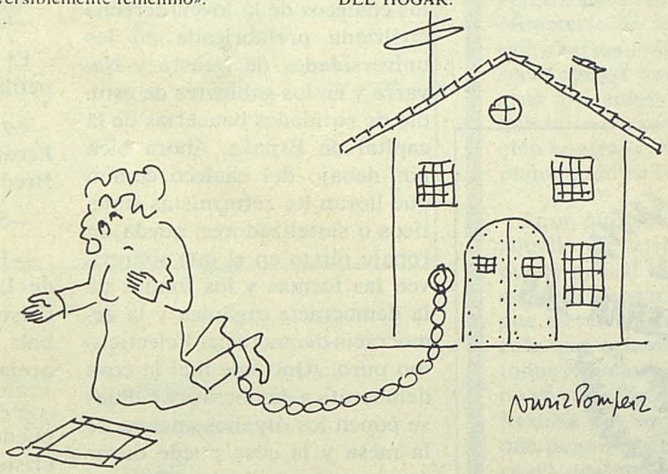
2.º derecha, «al institucionalizar el hogar como algo propiamente femenino viene la consiguiente negación de la colaboración del hombre en tareas a todas luces *comunes*». Luces que no han alumbrado a la mayoría de varones.

3.º sin ascensor, porque «impide la verdadera promoción de la mujer». Si la mujer se queda en casa y encima cobra, será todavía más difícil su incorporación a la población activa y poder realizar otras *labores* que las domésticas.

Queda, además, por aclarar quién pagaría este sueldo. Si lo hace el marido la sumisión de la mujer sería mayor, quien paga manda. Y si lo paga el Estado entramos de lleno en el terreno de la utopía inalcanzable, si se tiene en cuenta que hay ocho millones y medio de amas de casa, doce meses al año que pagar, más las pagas extraordinarias, más toda una legislación especial para este tipo de productoras... Las amas de casa, con más sentido práctico y común, rechazan la trampa del sueldo y proponen a cambio unas soluciones más realistas y realizables, a saber: que el Estado proporcione servicios comunes gratuitos que faciliten el trabajo de la mujer, fuera del hogar, tales como guarderías (prácticamente inexistentes), escuelas, lavanderías, etc. Y que *sus labores* sean compartidas por los otros miembros de la familia; ya que todos ellos se benefician, que colaboren, en especial el marido, si los hijos son menores. De este modo, la mujer dejaría de ser AMA y PRISIONERA DEL HOGAR.

CONFIRMADO: LA HEMBRA ES SUPERIOR

Para todos los que siguen creyendo que la naturaleza es muy sabia, les llenará de gozo o de enojo la afirmación de Rodríguez de la Fuente al declarar que no le quedaba más remedio que dar la razón a las feministas, puesto que en el reino animal la que cuenta y es siempre superior es la hembra. Como lo suyo son las especies animales, la afirmación no incluyó a la especie humana que, en su vertiginosa evolución ha acabado con la superioridad de la hembra y pronto acabará con toda la sabia naturaleza.



SUS LABORES Y SUS SUICIDIOS

Nos acaban de informar que después del cáncer, el infarto y los accidentes circulatorios lo que causa más defunciones, actualmente, es la defenestración voluntaria o la toma de dosis masivas de productos farmacéuticos que además se pueden adquirir sin receta médica: el suicidio está en el cuarto lugar de los hits parades de la mortalidad. Es más, por cada persona que lleva a cabo satisfactoriamente su suicidio, hay diez que lo intentan pero no lo logran. De estas diez doblemente frustradas personas, ocho son mujeres, quién lo iba a decir, y sólo dos son hombres. Y de estas ocho que me quedan y que intentaban no quedarse, cuatro, es decir, la mitad, se dedican a sus labores, sus hogares y sus neurosis mortales. Un tanto por diez importante. A la vista de estos reveladores y enterradores datos —el suicida frustrado es reincidente, a veces a las cuarenta y ocho horas— sin grandes esfuerzos ni investigaciones sociológicas, se llega a la triste conclusión de que el descansado trabajo doméstico conduce fácilmente al descanso eterno. Las felices y envidiadas mujercitas de «su casa» tienen una mayor predisposición a la frustración, a la desesperación y a la autodestrucción.

Aprovechamos la ocasión para dedicar un requiemcantispacem y testimoniar nuestro más sentido pésame a esta suicida profesión: sus labores.

Nuria Pompeia

DESPUES DE LA CRISIS ¿QUE?: LOS ORGANOS QUE TIENE EL ASUNTO

La crisis de gobierno se ha convertido en el gobierno de la crisis crónica, es decir, estamos ante una maravilla dialéctica (de dialéctica-dialéctica, es decir de lo de Hegel, Marx y todos ésos) de esas que en el mundo sólo se producen cada mil años y que en España crecen hasta en los barbechos, como si fueran milagrosas caquitas redondas y negras de cabra hispánica. Gobierna la crisis una situación crítica por encima de las críticas de los que consideran que una crisis seria debe llegar a una crisis de los que gobiernan en situación de crisis crónica.

¿Cómo es posible?

Porque en la relación dialéctica planteada en el período del tranfranquismo al que asistimos, el antagonismo entre democracia orgánica y democracia-democracia no se resuelve, naturalmente, por un decantamiento hacia la antítesis (democracia-democracia) previo el arrasamiento de la tesis (democracia orgánica). Se resuelve mediante una síntesis peculiar por cuanto tampoco se trata de una síntesis como las del extranjero. En la dialéctica que se utiliza en el extranjero, una síntesis es y no es a la vez los términos dialécticos antagónicos que resuelve. En España, quiá. La síntesis conserva intactos los dos términos en litigio, aparente sintetizados bajo el disfraz de los chalecos de la joven derecha civilizada prefabricada en las universidades de Deusto y Navarra y en los gabinetes de estudio de entidades bancarias de la capital de España. Ahora bien por debajo del chaleco común que llevan los reformistas sintéticos o sintetizadores, queda un ropaje mixto en el que sobreviven las formas y los fondos de la democracia orgánica y la democracia-democracia. Eclecticismo puro. ¿Que sale mal la cosa democrática-democrática? Pues se ponen los órganos encima de la mesa y la cosa puede durar unas semanitas más. ¿Que alguien le paga una patada a los órganos que se han puesto encima de la mesa? Pues al mal tiempo buena cara y a ser más demócratas que nadie durante otros quince días.

La oposición democrática, pandilla de chalados racionalistas que tratan de interpretar lo que pasa con instrumentos intelectuales prestados por Marx y Montesquieu más aliados que nunca desde la fusión de la Junta y la Plataforma, carece de bisturía suficientes para diseccionar la lógica del poder.

¿Por qué el gobierno en crisis tan criticado no ha caído por la crisis?

Pues porque la crisis no ha pasado por los órganos. No les ha pasado por los órganos el declararse en crisis y de esta manera queda asegurada, vía orgánica, la pervivencia del poder por encima de modas, caprichos coyunturales y la acción corrosiva de los eternos descontentos. Lástima que la libertad de prensa airee la crisis gubernamental y lo que es más grave, la crisis del estado. Esa crisis existía desde 1939 pero como nadie lo decía, precisamente por la vía orgánica de la cosa, pues nadie se daba por enterado. Pero ahora llega la prensa y le dice al poder crítico:

—Oigan, que están en crisis.

El gobierno se ajusta la trompetilla a la oreja.

—¿Qué dice? No oigo nada. Perdí este oído en la batalla de Breda.

—Se lo diré por el otro oído.

—Inútil. Lo perdí en la batalla de Lepanto. Como se ladeó el Cristo para que no le diera la bala, me dio a mí en toda la oreja.

—¿Pues si es Vd. sordo cómo puedo comunicarle que está en crisis?

—Por escrito y con póliza de tres pesetas.

—¿Y después qué?

—No se ponga pesado. Circule.

¿Ven la eficacia del método? Cuando el diálogo se hace imposible, todo está asfixiado y bien asfixiado: la vía que pasa por los órganos soluciona la papeleta. De este modo yo creo que la siniestra pregunta de Carrillo **¿Y después de Franco qué?** queda ejemplarmente contestada en el propio enunciado del perverso secretario general de los modernos bárbaros. Es decir: Después de Franco ¿Qué? Pues eso: ¿Qué? Después de Franco ¿Qué? Pues: ¿Qué? ¿Qué? ¿Qué?

Dentro de veinte años cuando se le reclamen al gobierno la amnistía y las libertades demo-

cráticas fundamentales, contestará más civilizadamente que nunca:

—Desde luego. No faltaba más. ¿Qué?

—No entiendo.

—Señor mío. No sea Vd. un arrasador de Historia. Perfeccionamos el pasado, no lo destruimos, y un eslabón entre el pasado y el futuro está en ese ¿Qué? providencial que llenó el vacío dejado por la Gran Desaparición.

Se ha iniciado el ¿Qué? y la oposición hará muy bien en tratar de asimilar este principio político. ¿Qué antítesis puede presentarse ante la tesis gubernamental del ¿Qué? de sordo?

—Amnistía.

—¿Qué?

—Libertades políticas.

—¿Qué?

—Ruptura.

—¿Qué?

—Dimisión.

—¿Qué?

—Y un jamón con chorreras.

—Quedan Vds. detenidos por desacato a la autoridad.

Lloro, lloramos de emoción al comprobar cómo una vez más la Providencia ha querido otorgarnos el sistema político que mejor podía ayudarnos a no salir de donde no podíamos salir sin serios riesgos.

¿La crisis?

La asumimos como el jorobado asume su joroba y Laura Antonelli sus portentosas glándulas mamarias y Pinochet el no haber llegado a Pinocho.

José Ortega o Gasset
(Que aún no está claro)

Alicia en el país de las maravillas

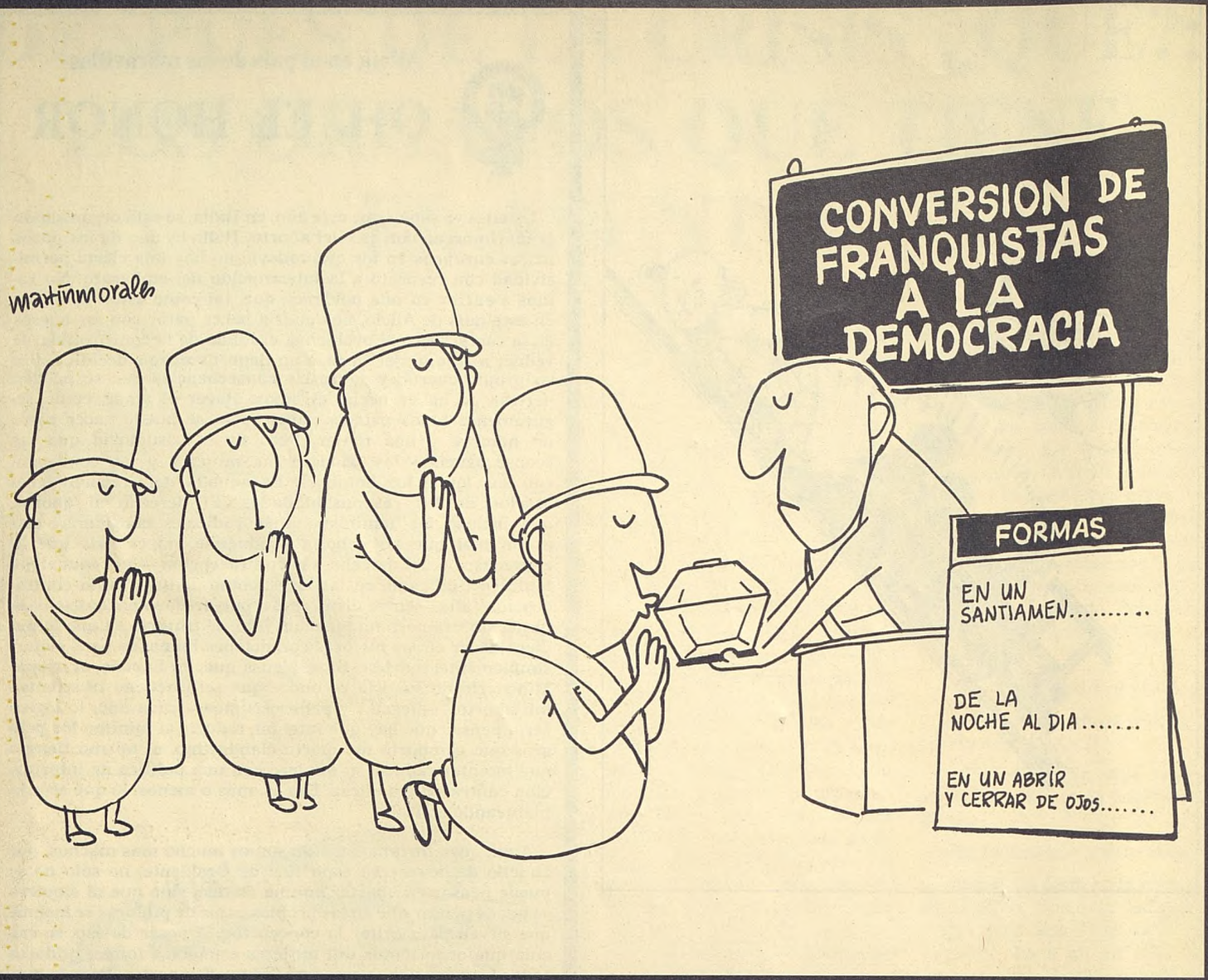
OH, EL HONOR

Ustedes ya saben que este año, en Italia, se está organizando la marimorena con eso del aborto. Italia es uno de los pocos países europeos en los que todavía no hay una cierta permisividad con respecto a la interrupción del embarazo. No vamos a entrar en una polémica que, tal como están las cosas en este país de Alicia, nos podría hacer parar con los huesos en la cárcel, pero el problema, el fondo de la controversia, se reduce a si la mujer tiene, o no tiene, derecho a decidir sobre su propio cuerpo y sobre las consecuencias que se pueden derivar de haber hecho el amor. Hacer el amor, como seguramente todos ustedes saben, sólo se puede hacer entre un hombre y una mujer. Pero da la casualidad que las «consecuencias» las padecen las mujeres y las condenan, con sus leyes, los hombres. Es aquello del «reparto igualitario» de las responsabilidades. El derecho al aborto, que incluso las feministas más radicales consideran que es un mal que no debería producirse, no es más que la consecuencia del derecho a la contracepción —que aquí sigue también tipificado, en las leyes, como delito—. Si la contracepción falla —entre otras cosas, por desconocimiento— y la mujer aborta para no tener un hijo, se trataría de que lo pudiera hacer en las mejores condiciones humanas para evitar, simplemente, morirse. Si se piensa que, en España, el propio Ministerio de Justicia reconoce que se practican trescientos mil abortos —ilegales y peligrosísimos— cada año, lo lógico sería pensar que hay que intentar reducir al mínimo los peligros que comporta un aborto clandestino, al mismo tiempo que intentar reducir su número con una política de información contraceptiva eficaz. Eso es, más o menos, lo que se está planteando en Italia.

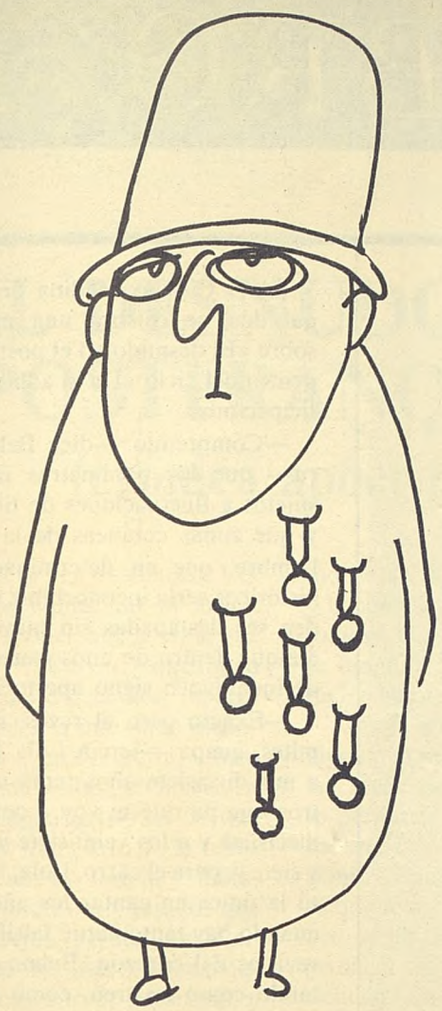
Aquí, que afortunadamente somos mucho más machos, por aquello de la reserva espiritual de Occidente, no sólo no se puede pensar en abortar en una clínica, sino que ni siquiera se puede pensar que en las propias cajas de píldoras se insinúe que sirven para evitar la concepción. A pesar de eso, se calcula que ochocientas mil mujeres españolas toman píldoras todos los años y me parece que se quedan cortos. Pero lo bueno es ver cómo está tipificado el delito de aborto en el Código. Resulta que una mujer que aborta puede ser condenada con una pena de seis meses a seis años de prisión. Pero si lo hace «para ocultar su deshonra», la pena es tan sólo de arresto. Y su familia, también. Es decir, que unos padres pueden obligar «por el honor» a abortar a su hija y, con seis meses de arresto, se quedan tan anchos. Van más allá: una vez nacido el niño, si lo matan —infanticidio se le llama a eso— para «ocultar la deshonra», la familia de ella incurre tan sólo en prisión menor.

Y entonces nos encontramos con una paradoja estupenda en nuestro Código: la chica que se queda embarazada, y sus padres la hacen abortar, aunque sea contra su voluntad, resulta que los padres tienen «arresto mayor» como pena. Pero la ramera que se hace abortar, porque ya me dirán ustedes las ganas que puede tener una ramera de quedar embarazada de cualquier machito, esa, como no tiene ninguna familia «con honra» para proteger, puede estar condenada hasta con seis años de prisión. La cuestión es salvar la honra, el honor... del hombre. La mujer en sí no tiene honra, sólo la tiene en función de su familia. Y esto en un delito —es decir, en un hecho tipificado como delito— en el que, por narices, han tenido que intervenir un hombre y una mujer. Como dice Oriana Fallacci en su libro «Carta a un niño que no llegó a nacer», salido, muy oportunamente, en Italia, para orquestar la campaña del aborto: «Hacemos el amor con vosotros y luego nos llamáis putas por hacerlo». Es aquello de la doble moralidad, mi querida Oriana.

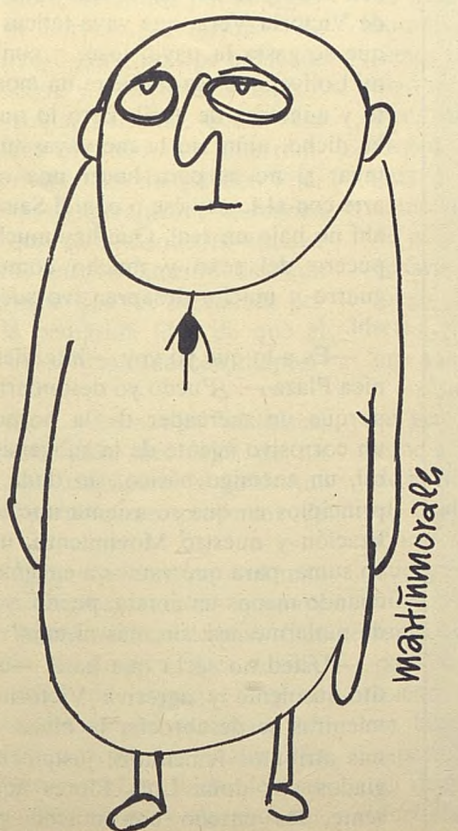
Soledad BALAGUER.


martinmorales
CONVERSION DE FRANQUISTAS A LA DEMOCRACIA
FORMAS
EN UN SANTIAMEN.....
DE LA NOCHE AL DIA.....
EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS.....

HA LLEGADO
EL PALABRERO
PALABRAS DE DEMOCRACIA
PALABRAS DE APERTURA
PALABRAS DE CAMBIO
martinmorales



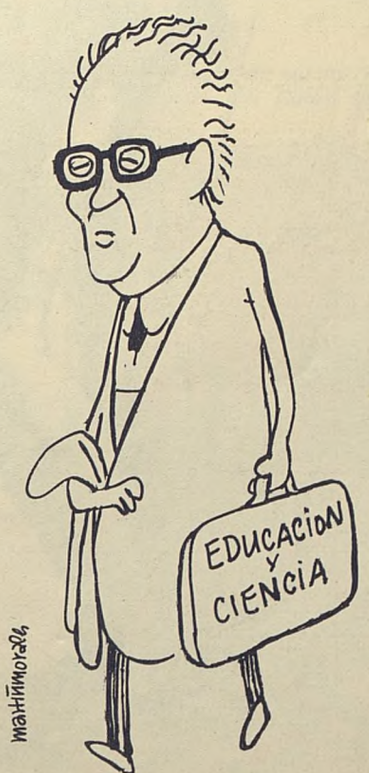
Servicios prestados



Trayectoria limpia de mancha

—Lo de Vitoria no volverá a repetirse. Lo de Vitoria y lo de Elda no volverá a repetirse. Lo de Vitoria, lo de Elda, lo de Tarragona no volverá a repetirse...

FIGURAS ESPAÑOLAS



EL SEGUNDO CUÑADISIMO

LIBRO DE MAXIMO

En el Círculo Medina de Madrid, canal dos, se celebra una mesa redonda sobre «El desnudo en el postfranquismo», dentro del ciclo «De la adhesión a la participación».

—Comprendo —dice Belén Landáburu— que los parámetros morales están sujetos a fluctuaciones de tiempo y lugar y que zonas cutáneas de la mujer o del hombre, que en determinados períodos históricos sería inconcebible mostrar, pueden ser destapadas sin mayores reparos, aunque dentro de unos cauces, en épocas de inequívoco signo aperturista.

—Exacto pero al revés, si me lo permites, guapa —tercia Lola Flores—. Yo a mis diecisiete años tenía unos parámetros que pa qué te voy a contar. Y a los diecisiete y a los veintisiete y a los treinta y siete y, para el carro, Lola, no vayas a ser tú la única en cantar los años de verdad cuando hay tanto carné falsificao por esas revistas del corazón. Bueno, aún sigo estando como un tren, como lo vengo demostrando tarde y noche, pero vamos, no voy a comparar yo ahora mis parámetros, con todo y lo hermosos que son, con los de Victoria Vera, que vaya teticas bravas que se gasta la paya, josú, o con los de mi Loliya, que esa sí que es un monumento y una rosa de abril. Pero lo que yo le he dicho, niña, no te me vayas tú a destapar si no es para hacer una obra de arte con el Losey ése o con el Saura, y de ahí no bajo un real. Que hay mucho chapucero del sexo y mucho comerciante guarro y mucho desaprensivo suelto por ahí.

—Es a lo que yo voy —interviene Mónica Plaza—: ¿Puedo yo desnudarme sólo porque un mercader de la pornografía, un corrosivo agente de la subversión moral, un enemigo básico, sin duda, de los principios en que se asienta nuestra civilización y nuestro Movimiento, un rojo, en suma, para qué vamos a engañarnos, o cuando menos un ácrata, puedo, yo, digo, desnudarme, así, sin más ni más?

—Usted no sé lo que hará —un puntito insolente y agresiva Victoria Vera, mientras se desabrocha la blusa—, pero mis atributos femeninos, justamente elogiados por doña Lola Flores aquí presente, los enseño con mucho gusto a

RECLAMACIONES

EL DESNUDO EN EL POSTFRANQUISMO

(crónica apócrifa)

todo el que los quiera ver —Victoria Vera, la blusa sobre el halda, une la acción al verbo— y por razones que a mí se me antojan hermosas y positivas: contribuyo a la alegría visual del espectador, reparto con equidad socialista lo que otras esconden para enseñarlo a una minoría, y hasta hago Patria grande y libre, dicho sea en atención a la ideología del local en que estamos, al mostrar una parte de la realidad española tal cual es, limpia y diáfanamente, sin las hipocresías y tapujos que han hecho de nosotros, perdón, de algunos de nosotros, de mis mayores particularmente, un pueblo torvo, retorcido y triste.

—¡Muy bien! —se le escapa a Lula de Lara, moderadora, admirada por el ímpetu dialéctico de la nueva generación—. Al fin y al cabo José Antonio nos habló de una España alegre y faldicorta. Si bien...

—Si bien, Lula, perdona, quizá José Antonio hablaba en metáfora —interrumpe desde la primera fila del público Pilar Primo de Rivera, ligeramente incómoda por el cariz que va tomando la «mesa» y por el torso impávidamente desnudo de la Vera; pensar que fue desechada por imprudente la peregrina idea de que el acto cultural fuese ilustrado con diapositivas.

—Bueno, claro —Lula, ojos brillantes, repentizadora—, nada más lejos de mi pensamiento que considerar a José Antonio, por esta frase, un precursor de Mary Quant.

—Pues yo estoy con Victoria —Analía Gadé, con ojos de garza en celo— y ya me gustaría estar **cómo**, además de **con**. ¡Qué tetés, ché! Yo de cintura para arriba, mejor me vuelvo de espaldas —y se vuelve, para esplendor del estrado y admiración de la concurrencia; Analía lleva la espalda al aire—. Ahora bien, de poto estoy regia según propios y extraños como verán no más. —Y se sube la falda y la concurrencia comprueba que en efecto, vive Dios que sí, abstracción hecha de la braguita malva. Doña Carmen Cossío de Escalante se acerca a mirar.

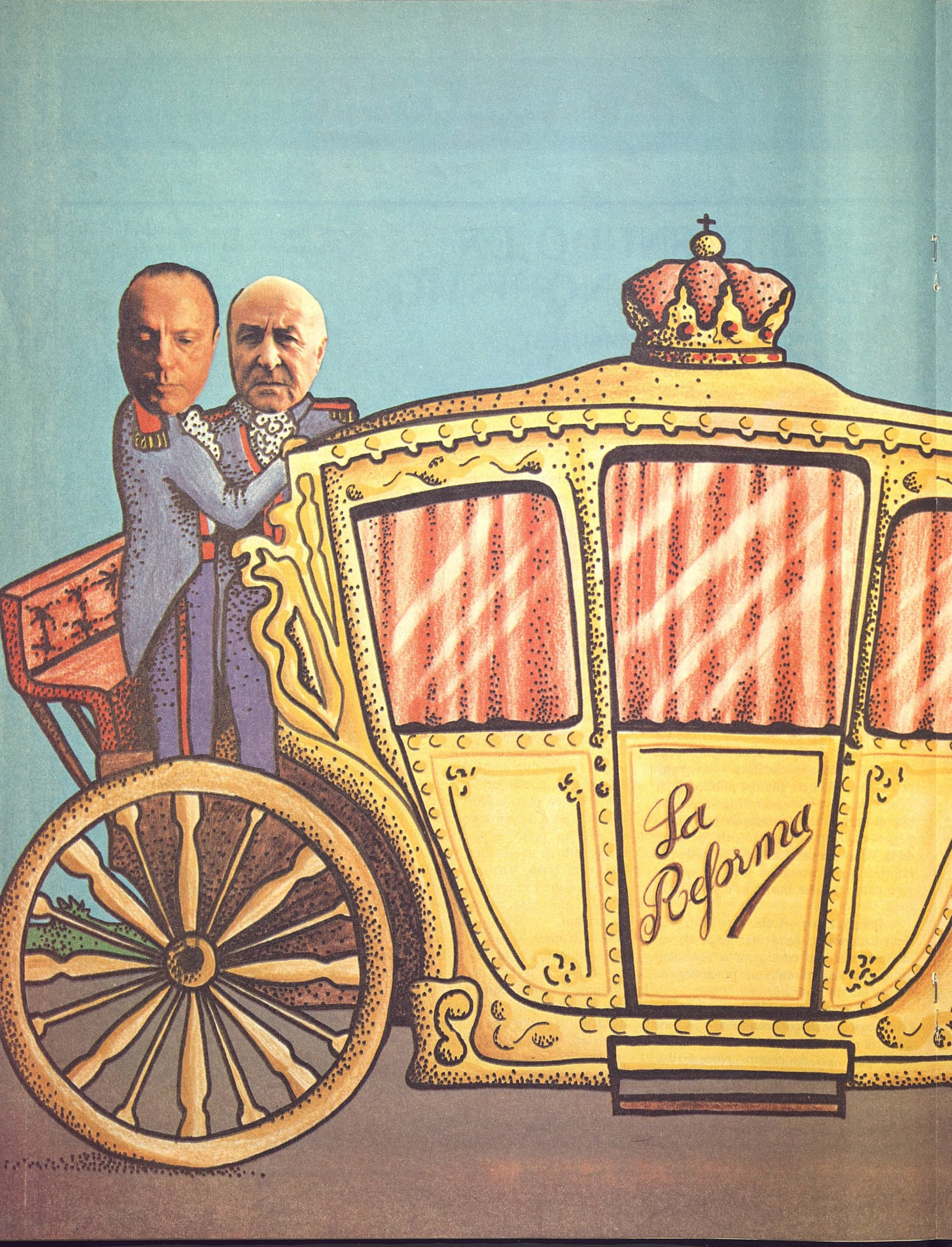
—Sin embargo yo sí creo que hay alguna manipulación en esto. No tengo las ideas demasiado claras, pero, si me lo permiten —Carmen Sevilla se despoja de un visón blanco y aparece ceñida en semitransparentes mallas negras—, les diré que todos los guiones que a mí me ofrecen de un tiempo a esta parte exigen que yo salga así. Bueno, no así, ustedes me entienden, sin mallas, vaya. Vengo de esta guisa porque estoy un poco resfriada, porque soy tímida, no se rían, y porque una no acaba de ser moderna del todo y aún conserva los valores tradicionales y cristianos de su infancia. Me molesta, les digo mi pura verdad, que todos los directores quieran hacer de mi cuerpo cera virgen. Y eso que tampoco soy una mojigata y que puedo presumir de palmito como la que más, a Dios gracias. No sé de poto, pero de muslos y piernas puedo echarle un pulso a Analía, que desde luego está de maravilla. Y en cuanto a tetés, ¡mi arma, Victoria, chiquiya!, que una aún tiene y retiene para dar y enseñar.

—Un momento, compañeras, y público en general —y hete que Sara Montiel se sube a la mesa, se suelta el único broche de la rutilante túnica que porta y se queda tal cual—. A la hija de mi madre, Sara Primera y Unica aquí presente para lo que gusten mirar, no ha nacido el guionista de su padre que la pueda exigir ni tanto así, si ella no dice despejen el campo que allá voy, ahora verán lo que es bueno, manipuladores absténganse. Ahora bien, y atentos al inciso o cláusula especial: tampoco el censor que le pueda decir lo que tiene que tapar y lo que puede enseñar. Una es una mujer **li-bre**, qué digo una mujer, la aclaración sobra, una **per-so-na li-bre** y dueña de sus propios actos y de sus atributos, como dice aquí la Vera. Y ya va estando hasta el gorro de dimes y diretes sobre el destape y de coloquios gilí sobre el particular.

—En parte Sara tiene razón —corta Lula de Lara—, y creo que el tema, en palabras y en actitudes, quizá se nos está desmadrando un poco. Yo rogaría a las ponentes que ciñesen sus intervenciones a los aspectos sociológicos, estéticos, culturales, incluso políticos del tema y que tratásemos de dilucidar en lo que queda de mesa redonda y antes de que nuestras valientes invitadas cojan un pasmo **(risas en la sala, algunos rictus y entrecejos),** si es, entre otras cosas, alienante o liberador para la mujer española de la transición «el desnudo en el postfranquismo».

Pero justo en este momento el delegado gubernativo, sintiéndolo en lo más profundo de su corazón de «voyeur», antepuso la obligación a la devoción y rogó a la moderadora que diese por terminado el acto.

(Apuntes gráficos de nuestro enviado especial Julius Schnorr von Carols Feld, 1794-1872)


La Reforma

EUROPA
Outumuro

LOS LECTORES SE QUEJAN O NO SE QUEJAN

VA DE ALIMAÑA...

Te escribo esta nota para adjuntarte fotocopiado un artículo publicado el 27-2-76 en Aquiana (semanario leonés), con la firma de Fidalgo, por parecerme que los trozos que te remarco son dignos de ser sometidos al general regocijo de las sufridas gentes que hemos nacido de vallas para adentro. Referente al mismo te acompaño un comentario mío con el (inmodesto, que se dice) fin de su publicación, sin condiciones de ninguna clase: aunque conociendo el enorme recato de las publicaciones a la hora de acostarse con extraños (problema que tal vez a ti también te haya llevado en algún tiempo a la masturbación solitaria), da por descontado que si mi aportación no te interesa, el texto fotocopiado puedes utilizarlo de todos modos como mejor juzgues. Y para terminar, la explicación, que debiera ir al principio si uno fuera gente de orden; me dirijo a ti y no al director porque él es para mí un simple nombre, mientras que tú, por medio de tus escritos, eres ya un conjunto de ideas más o menos próximo. Y el tratamiento de tú, eso ya es cosa de la época.

Barcelona, 7 de marzo de 1976

DIEZ LITROS
DE PINTURA ROJA

Vivir para ver. Vivir para ver y para escribir. Empiezo a escribir con el temor de aburrir a esa buena amiga que me decía en Bembibre días pasados que lee siempre mis comentarios de esta sección. Oír a una mujer casada confesarse asidua lectora, supone adquirir con ella el compromiso de ofrecerle temas que no le cansen. Las casadas nos han deparado siempre mejor atención que las solteras. Las solteras viven sus abstracciones imaginativas encerradas en la curvilínea torre de su juventud. Las mujeres no aprenden a conocer la vida hasta que se juntan con un hombre. Es evidente que el paso del tiempo y los hombres somos los que enseñamos a vivir a las mujeres. Las enseñamos a adaptarse a cada circunstancia. Las enseñamos elasticidad, comprensión y humildad. Y no porque el hombre tenga esas virtudes, que también carecemos de ellas, sino porque en las relaciones hombre-mujer, sólo es viable el trato partiendo de esas posiciones.

Como decíamos al comienzo, la vida nos ofrece sorpresas continuas. *Leemos en la prensa que Alfonso Paso insiste en afirmar que el partido comunista está incrustado en TVE. Suponemos que las conclusiones del señor Paso tengan como fundamento ver los sabotajes que se cometen contra TVE.* El más reciente y escandaloso ha sido la realización del SEÑOR DE BEMBIBRE. Para los bercianos, la obra de Enrique Gil es como un hijo único que merece todos los desvelos. Llevamos años, muchos, esperando ver a doña Beatriz convertida en doncella de rubicundas mejillas y tímidos suspiros. Esperando ver a don Alvaro, un hombre de tomo y lomo. A lomos de buen corcel. Y se esperaba ver la astucia del cabreirés Andrade, la impetuosidad del templario Saldaña, y la retranca del gallego Conde de Lemos. Queríamos ver en escena unos personajes que sólo hemos visto en la imaginación. Queríamos contrastar su oro de ley, su bronce de ley, o el hierro de sus armaduras. *Y Televisión Española sólo nos dejó ver diez litros de pintura roja convertidos en charco delante de nuestro castillo ponferradino (que en escena hace ver se trata de Tordehumos). Los espectadores de televisores en blanco y negro se perdieron esa orgía roja. Posiblemente los infiltrados comunistas en TVE se vengaron de que no les dejan ofrecer primeros planos con la bandera de la hoz y el martillo, y en revancha martillearon nuestros ojos con ese charco rojo, clara demostración de que los Templarios no eran de sangre azul.*

Viendo esa escenificación del Señor de Bembibre me acordaba de mi sobrino. A él posiblemente le haya gustado, y eso contando que no conozca la verdadera narración hecha por Enrique Gil.

Las juguetonas batallitas del castillo ponferradino fueron tan cándidamente ingenuas como la muerte de la madre de doña Beatriz, escena que no compensó la molestia de colocar focos, telas y una cama en el salón de la Reina, del Monasterio de Carracedo.

Como sabotaje fílmico, fue logrado. Los autores de tal descalabro no pudieron ser otros que esos comunistillos a los que denuncia el señor Paso, interesados en desprestigiar la buena fama, honra y gloria de TVE a quien deseamos encuentre y contrate mejores guionistas, directores y realizadores, e incluso mejores actores.

LA CAZA DE LAS ALIMAÑAS

Nuestra ocurrente Televisión Española siempre nos sorprende con algo fuera de serie. Un día nos doblan cucharas y arreglan relojes, así por las buenas. Otra vez nos convierten el plomo en oro. Hace unos días nos explicaron cómo los comunistas españoles se enriquecen subvirtiendo nuestro apacible suelo patrio. Parece ser que las nóminas de pago de la organización comunista han caído en manos de algún corresponsal de TVE, tal vez en manos del Sr. Pedro Vender. Porque ese sí que sabe, sabe mucho más que cualquiera de la CIA.

Las cosas son poco más o menos así: Cien mil pesetas mensuales cantantes y sonantes como sueldo base, seis mil pesetas diarias si te meten de patitas en la cárcel (para lo que no hay que esforzarse mucho en España), y catorce mil si consigues organizar una huelga. Se olvidaron enumerar lo que perciben por los puntos familiares, los pluses por antigüedad en el servicio y la suma consignada por el seguro de vida.

La verdad es que estos comunistas españoles son unos verdaderos pillines. ¡Menudo chollo han encontrado! Se pasan 20 ó 25 años en la cárcel y después millonarios para toda la vida. ¡Tal vez eso de la amnistía sea un truco que se han buscado para disimular!

El asunto es más que alarmante, pues con tales anuncios, la TVE tal vez consiga que muchos de los españoles que pasan dificultades para vivir (que no son pocos), decidan sumarse a los cien mil militantes que dicen cuenta la proscrita organización, y así elevar su nivel de vida. Al mismo tiempo, pueden pensar algunos, que ésta sería una de las maneras de cooperar a la patriótica labor del Sr. Villar Mir aumentando la entrada de divisas extranjeras de las que tan necesitada está España.

Sólo algunos detalles pueden poner en duda la veracidad de la noticia. La falta de novedad.

Ya en agosto de 1917, meses antes de la Revolución Rusa, cuando los bolcheviques pasaban grandes apuros para poder llevarse un pedacito de pan a la boca, y a raíz de la célebre huelga nacional en España, el general Burguete en un bando dirigido a los asturianos proclamaba: «Un delito de lesa patria, que bien pueden calificar de traición los hombres honrados, se comete en estos instantes con la conciencia de los más, que sirven de instrumentos perturbadores y asalariados por agentes del exterior, que intentan para sus fines particulares llevar a España a la guerra».

En aquellos días, el Debate decía: «Es un movimiento antipatriótico y antisocial, obra de una minoría turbulenta, engañada por otra minoría aún menos numerosa, constituida por unos cuantos vividores, sin conciencia y sin virilidad...»

Según el historiador M. Tuñon de Lara, este mismo diario llegó a inventar sin aportar prueba alguna, que un banco español había recibido un giro de un millón de pesetas cuyo propietario no aparecía.

Otro periódico, El Correo Catalán, escribía entonces: «Los agitadores buscan la ocasión de cobrar un buen sueldo de manos del extranjero».

Vicente Carrión

Cuando el dramaturgo Arfonso Raso, autor de la célebre obra «Vamos a contar mentiras», después de haber permanecido media hora profundamente emocionado viendo a un perro mear ante el escaparate de una librería, denunció las operaciones de una célula comunista en RTVE, todos los sabuesos del país y rellenadores de quinielas comenzaron a conjeturar aventurando diversas hipótesis. Las primeras averiguaciones sorprendieron a muchos, pues parecían probar que la mentada célula escarlatinosa estaba compuesta por Lassie, Furia y Rin-tin-tin, debidamente orquestada por Rodríguez de la Fuente y sus queridos pingüinos del Amazonas. «¿En qué te basas, Sherlock?», preguntaría con su chunga habitual el inefable doctor Wason. «Elemental, Watson, vida mía –responderíale Holmes–; si Lassie, Furia y Rin-tin-tin no son elementos subversivos masónico-extranjerizantes, ¿por qué hasta la fecha se han negado sistemáticamente a ser doblados al español?» «Evidente.» «Además he indagado y sé que Rin-tin-tin mezcla un brebaje raro en las comidas del cabo Rusty para producirle diarrea y propagar luego el rumor de que aquella persiste desde la campaña de Vietnam. En cuanto a Furia renuncio a contarte lo que me confesó el día que me disfracé de caballo semental para sonsacarle sus consignas.» «¿No ha reparado en la mula Francis?», inquiriría el doctor. «Watson, rey, estás hecho un cretino –amonestaría Sherlock cariñosamente en tanto se drogaba con tres sorbos de coca-cola–; la mula Francis es de derechas, basta ver con cuánto afán recomienda darse leches para conseguir el tono morado de piel-de-obrero, tan en boga esta temporada.»

Pero desde la tercera página de un semanario leonés correspondiente al 27 de febrero último, un tal Fidalgo, quien tampoco debe ser manco del brazo derecho, echaba a tierra la presunta teoría de Holmes y ponía al tiempo todo el asunto en claro al escribir:

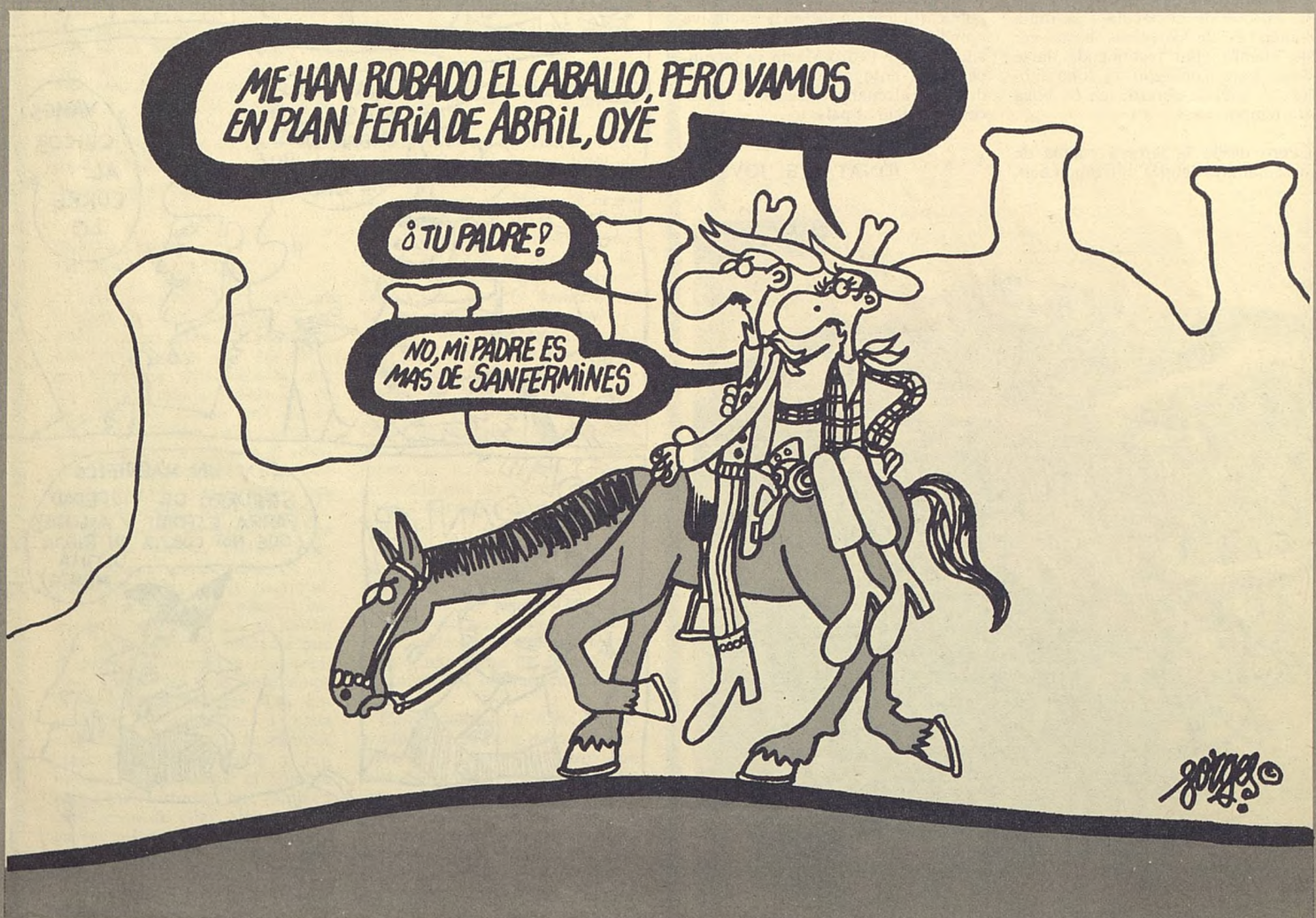
«Televisión Española (en el «cuentos y leyendas» del día 20 del mismo mes) sólo nos dejó ver diez litros de pintura roja convertidos en charco. Los espectadores de televisores en blanco y negro se perdieron esa orgía roja. Posiblemente los infiltrados comunistas de TVE se vengaron de que no les dejan ofrecer primeros planos con la bandera de la hoz y el martillo, y en revancha martillearon nuestros ojos con ese charco rojo, clara demostración de que los Templarios no eran de sangre azul. Los autores de tal descalabro *no pudieron* ser otros que esos comunistillos a los que denuncia el señor Paso, interesados en desprestigiar la buena fama, honra y gloria de TVE.»

Tras la revelación del señor Fidalgo el asunto quedaba claro: la célula pretendía deshonrar a RTVE tras cualquier arbusto del Prado del Rey para convertirla de doncella en mujer. Pero no contaron ni con su pertinacia ni con el cinturón de castidad.

Posteriormente ha sido hallado un manuscrito en el cual los delincuentes anotaban sus planes, sin dudar en firmarlos e incluso en consignar el número de sus carnés, para que los de Mundo pudieran publicarlo en sensacional exclusiva mundial e interplanetaria. Se sabe, además, que Pedro Maciá ya ha empezado a ensayar el gesto de bulldog con el cual piensa dar a conocer la noticia al país.

JONATAN EL JOVEN

¿ES INÚTIL VUESTRO PERTINAZ ACOSO: SÓLO ME RENDIRÉ A DOÑA CONCHA PIQUER!
¡¡JIBAMOS TIA MARÍA


ME HAN ROBADO EL CABALLO, PERO VAMOS EN PLAN FERIA DE ABRIL, OYE
¿TU PADRE!
NO, MI PADRE ES MAS DE SANFERMINES

LA RUTA DE UN CAMIONERO

Cuando no podía más me acordaba de lo mal que estaban en mi pueblo.

–Si en mi tierra me hubiesen dado una oportunidad, sólo una, de poder trabajar y ganar para comer y no sólo lo que me dieron, de trabajar para pasar hambre y ver cómo el señorito se divertía con sus queridas, yo no me hubiese marchado nunca de mi tierra.

»El hambre es mala, muy mala. El hambre hace a los hombres vagos, egoístas, rastreros, ser... ¿cómo se llama eso? ¿Serviles? Yo no quise ser nada de todo eso y me fui.

»Fueron malos los primeros tiempos. En Rota dormía entre cañaverales; en Ronda una sardina salada era toda mi comida... ¿Saben por qué aguanté? Porque cuando ya no podía más me acordaba de lo mal que estaba en mi pueblo, y allí ya sin ninguna esperanza. ¿No les he hablado de mi pueblo? Soy de Castellar de la Frontera, en Cádiz. Allí trabajaba haciendo carbón... ¡no, no!... ¡nada de mina! Carbón de los árboles: se arrancan allí las raíces, se cubren de ramas y tierra, se les prende de fuego y de ahí sale el carbón. Me pagaban cinco pesetas con cincuenta céntimos por arroba y al cabo de un día de trabajar como una bestia podía hacer cinco o seis arrobas. ¿Poco dinero, eh? Si uno está casado y tiene hijos, para acostarse sin saber lo que es comer y eso el año cincuenta largo, que no se vayan a creer que era en tiempos viejos.

»¿Les decía? Bueno, sí: yo recordaba todo eso cuando me dolían las costillas entre los cañaverales de Rota, y me acordaba también de aquella mi tierra llena de hambre, y pensaba que el duque de Medinacelli tiene allí una finca de 287 000 hectáreas con treinta y dos cortijos que a caballo no recorre usted en quince días y a los campesinos que trabajan y callan les va medianamente bien, pero a los que trabajan y exigen un día sus derechos, los deja en el puro hambre. Créame: desplazarse de la tierra de uno para buscar en otra un pedazo de pan, sólo un pedazo de pan, es una cosa amarga.

»Miren ese que va durmiendo en la cabina. Es de mi pueblo, y también él lleva ya muchos años en Bilbao. Siempre dice una cosa: "La tierra que yo he mamado, en la que he sentido, es donde quiero morir." El ya tiene cincuenta años. Es soltero, pero muchas horas de su vida se las pasa hablando de su novia, una novia que tuvo hace muchos años en Castellar de la Frontera. El dice que era muy bonita y asegura que le quería con locura. No se casó con ella porque le tuvo miedo a la vida, al puro no poderle dar un día nada con lo que comer.

»Yo me casé en Ronda y en Bilbao tengo el pan y ahí han nacido dos de mis tres hijos... pero como a él, también a mí me falta la tierra: aquella mi casa, en la que ya ahora no vive nadie de los míos pero a la que encuentro a faltar igual.

»Mi casa era pobre, sólo con lo preciso. Por fuera de obra, mala de construcción, toda blanca, pegada a otras casas que también eran todas blancas, que eran el barrio. Por dentro la casa era estrecha y pequeña: tenía dos habitaciones y éramos cinco hermanos y los padres a vivir en ella. La casa que tengo en Bilbao es grande y tiene todas esas cosas que se llaman comodidades, pero por menos dinero de sueldo –me saco aquí unas dieciocho mil pesetas al mes, dietas aparte– yo me iba mañana mismo hacia mi pueblo porque, ustedes pensarán que soy bestia, pero les aseguro que tanto como a la propia madre se llega a querer aquella casa, aquella tierra, todo aquello que mamé.

»Mis hijos serán unos chicarrones norteños. ¡No les digo ya mis nietos! ¡Mucho más todavía! Pero si necio sería yo hablando mal de esta tierra que me ha dado la oportunidad de sentirme hombre, necios serán mis hijos y mis nietos si reniegan de su abuelo o de su padre como andaluz que pasó hambre, mucha hambre, hasta llegar hasta aquí.

»¡Hambre! ¡Je! La gente, esa gente que se las da de saber, se va por Andalucía y ve a los hombres tomando el sol a todas horas y ya sabe usted lo que dicen siempre, ¿no?:

»"*–¡Vaya vagos!*"

»¿Por qué no se preguntan si tienen trabajo? ¿Saben ustedes lo que es ser padre de unos hijos pequeños y no poderles dar de comer? ¡Vagos! Les juro que ni a la cama con una mujer se tienen ganas de ir si se tiene conciencia de algo, y cuando eso se hace y de eso sale un hijo y otro es porque ese hombre ni idea tiene ya de la responsabilidad que contrae.

»Miren: por eso de la cama... Pero antes déjenme decirles, por lo del hambre, que cada día que pasa uno sin comer, sin trabajar, es como un año entero de miedo que te va clavando allí para siempre... Por lo de la cama... esto... ¡ah!, sí...

Junto al camión, por su derecha, ha pasado un turismo de color azul, matrícula extranjera, con dos niños pegados sus rostros al cristal posterior, abiertas sus sonrisas, sus manos pequeñas haciendo adiós. El camionero ha dejado oír, intermitente, el mensaje cariñoso de su bocina.

»...Un día, recuerdo que era veintidós, nació el último de mis hijos. Yo había salido de casa tres días antes y no volví hasta pasado más de un mes. Llevaba fruta, que es transporte que no permite el andar lento. Yo no quería coger aquellas cargas porque sabía que me privaban de estar en casa pero ya se sabe: me ofrecían primas buenas y no había otro remedio que cargar con ellas... bueno... el caso es que llegaba a casa con el tiempo justo pero dispuesto a aprovecharlo bien: les diré que subí de tres en tres los escalones que me llevaban hasta el piso, ya suelto el cinturón del pantalón y desabrochada la bragueta... ¡No vean cuando ella me dijo que aún no podía hacer nada, cosa ésta en la que yo ni siquiera había pensado! Me apreté el cinturón, me abroché la bragueta, se me puso floja yo diría que de golpe... Pero les diré otra cosa, y aquí iba: yo no entiendo mucho de eso de adivinar lo que le pasa a otra persona mirándole fijamente a la cara, como me miran ustedes ahora, por ejemplo, pero les juro por la madre que me parió, que por el cielo debe de andar si acaso hay cielo, que aquella tarde vi claro en los ojos de mi mujer que ella tenía tantas ansias como yo por no poderme ofrecer su cuerpo. ¡Joder, joder, mientras yo miraba al pequeño monstruo que fastidiaba la cosa como la mujer me pasaba las manos y los brazos por mi cintura y me preguntaba:

–*¿Cuándo volverás ahora?*

–Dentro de veinte días, no antes –dije casi sin poderlo soltar.

Tiene treinta y cinco años, es de baja estatura, de recia complexión. Su acento en nada recuerda su origen gaditano, el de los años difíciles del hambre que ahora es nostalgia de tierra perdida.

»Cuando se conduce muchos días sin parar por casa no sé lo que otros pensarán, pero yo les puedo decir que lo único que veo, entre cambio y cambio de marchas, es a mi mujer en la cama. Y cuando paso por algún pueblo voy mirando las bragas tendidas a secar al sol y para mí me voy diciendo: "Esas son más pequeñitas que las de mi mujer", "aquéllas de allá son más grandes", "iguales ésas"... Pensarán ustedes que soy un tío calentorro, pero no. ¡Que una cosa es tirarse abajo el pantalón y tener a todas las horas la pluma dentro del tintero y otra tenerla más de un mes sin remojar!

La carretera se ha hecho estrecha. Sin raya blanca que guíe hacia el horizonte; sin trazo amarillo en su centro.

»El peligro viene cuando se lleva muchos días fuera de casa: se llega con dinero en el bolsillo a una gran ciudad, te juntas con los compañeros y pasa lo que pasa. Y no es que pase tanta cosa como se dice por ahí. Pero yo conozco a un camionero, al que se apoda el Pinicilina por la cantidad de purgaciones que ha cogido en los burdeles de toda España, que podría escribir una guía turística de lo peorcito que se puede encontrar en España, que el tío sabe hasta donde encontrar rubias con pecas negras en el muslo izquierdo por tres mil pesetas. Siempre dice: "Lo que no sabe el Pinicilina no lo sabe nadie." Mi mujer dice otra cosa: "Conociendo al Pinicilina como le conozco, tú con él procura ir pocas veces."

El dedo índice de la mano derecha del muchacho parado junto a la carretera, una azulada mochila a sus pies, ha señalado hacia el norte, en la dirección del camión.

»¡Espera ahí, chalao, que te voy a parar yo con esa pinta de golfo que arrastras! ¿Se han fijado qué barba lleva? Las barbas se las han de dejar científicos y profesores y cosas de esas pero no pendangas así, que se meten ahí no sé por qué y a lo peor les subes y te pasa lo que le pasó a un compañero mío, que subió a un barbudo y en Tafalla encontraron parado el camión y al compañero con la cabeza cortada de cuajo y sin el dinero. Del hijo de puta, porque se necesita ser hijo de puta, ¿eh?, del barbudo que le mató no apareció ni rastro. ¡Ahí... ahí tienen a otro! ¡Tu padre te va a parar, mamón! Explicarme bien no sé, pero está muy claro lo que pienso para mí sobre los tipos estos, eso seguro.

El cementerio pequeño, de blancas, hirientes paredes encaladas, se alza en la

misma revuelta de la carretera, protegidas sus tumbas por una pequeña tapia, roto el entero paisaje de hierbajos ocres por las sombras alargadas y asépticas de los cipreses.

»Ahí acabamos todos. Trabajar en la vida y luego ¡patatum!: a descansar, si es posible que los que en la vida sólo han trabajado tiene después de morirse el derecho a reposar un poco. ¡Tendría cojones la cosa: que el duque de Medinacelli nos hiciese currelar también la otra vida a cinco cincuenta la arroba!

Cuando los cañaverales de Rota se le clavaban ya en las costillas, cuando las noches a la intemperie le herían ya los ojos, cuando la sardina de Ronda se le hacía demasiado salada y ya no la podía tragar, este hombre que lleva una barba de tres días y odia en profundidad a los barbudos que se cruzan en su camino, marchó a Barcelona.

»Allí me hice mecánico y allí hubiese seguido a no ser por mi mujer, que no podía con la humedad del clima. Barcelona me trató bien, sí señor. Mejor estuve allí que en ningún otro sitio. Hay para todos en aquella ciudad: para el pobre y el rico, para todo aquel que tenga ganas de trabajar... ¡Las seis!... ¡Ya no llego hoy a Bilbao!... Cuando notas que te está entrando sueño lo mejor es pararse y tirarse unas horas durmiendo. Todo eso que se dice que si bajar del camión y darse una vuelta revisando las ruedas, que si fumarte un cigarrillo, que si darte pellizcos o quemarte el brazo con una colilla... ¡Nada, hombre, nada! Te quemas, rebrincas un poco y tres kilómetros más adelante ya te vuelve a coger sueño y entonces te cagas en la madre que parió al tío que te dijo que con la quemadura del cigarrillo en el brazo el sueño se marchaba. Yo creo que cuando el sueño es de verdad no se marcha ni aun poniéndose una brasa de carbón en los mismos cojones.

Hace años, haciendo un viaje de Barcelona a Bilbao, se fue terraplén abajo, allá por Castelldefels.

–Me cogió un desmayo.

–¿A causa de qué?

–Necesitaba dinero para pagar el piso en Bilbao y comía muy poco, ahorrando así las dietas. Tampoco dormía nunca en un parador sino que buscaba un entrador, metía allí el camión y le daba como podía a la pierna suelta. Yo pensaba: «Si has dormido en cañaverales y has comido días enteros una sola sardina, ¿cómo no vas a aguantar dormir en una cabina y comer dos tortillas al día? No aguanté, no...

–¿Fue grave el accidente?

–Me dieron treinta y ocho puntos de sutura y durante veinticuatro horas estuve entre si me iba o que me quedaba. Me quedé.

–De pequeño, ¿qué soñaba ser?

–Aviador. Se necesita ser idiota pero soñaba en ser aviador. Cosas locas que le pasan a uno por la cabeza. ¡Mi padre sin podernos dar de comer y yo soñando con ser aviador!

–¿Ha tomado usted muchas simpatinas?

–Hubo una época en que me tomaba cada ración que no vean... Entonces no se hablaba tanto de la droga como ahora pero si por aquella época me cogen y me analizan la sangre me envían a Sing-Sing como si fuese el rey de los estufacientes o como se llame eso. Yo soy poco dado a retener cosas en la cabeza porque miren que me he tragado novelas de espionaje y del FBI y ahí sale todo eso de la droga y el nombre de los estufacientes o esputafacientes o... ¡Mire, hombre: eso de esputafacientes no está mal! Tomaba simpatinas porque estudiaba cuando podía y conducía cuando era necesario conducir. Radio y Televisión, estudiaba.

–¿Le sirvió?

–No me sirvió para nada, claro. ¡Pero aquello de ser aviador! Yo veía volar los aparatos por encima de mi pobre barrio de casas blancas y me parecía tan hermoso que algún día pudiese trabajar allá arriba, pasando por encima de las casas de mi pueblo y verlas desde lo alto...

Se ha tocado la sien, en gesto de autoreconocida locura.

–Vi pronto que no llegaría allá arriba, me busqué otros caminos para aguantar por la vida, me conformé con esto y soy feliz pero no me gustaría que mis hijos fuesen camioneros. Cualquier cosa menos ésta: mecánico, electricista... Bueno: me gustaría que fuesen médicos o abogados o algo así, de más importancia, pero eso es difícil porque me temo que yo no lo voy a poder pagar. Esto de conducir es una droga y para drogados ya hay bastante con uno en la familia.

Cuando en la Barcelona que recuerda con tanto afecto fue dejando atrás las humillaciones y el hambre, aprendió mecánica y se metió en un garaje pero lo dejó muy pronto:

–Es la libertad, jodida, pero la libertad. Parar donde se quiere, mirar lo que se quiere mirar, ver el paisaje que gusta de ver... Eso era antes. Ahora ya no. Ahora lo que uno quiere encontrar es su casa. Yo no sé lo que debe ser el paraíso pero muy bien se debe de andar por él cuando lo comparo siempre a mi casa y a las ganas que tengo de llegar a ella.

Uno pequeño parador. Unos cafés.

–Dieciocho pesetas.

–¿Dieciocho pesetas? ¿De qué?

–Catorce, catorce. Me equivoqué.

–¿Te equivocaste? ¡Mira que si te retuerzo a ti el cuello por equivocación vas a ver lo que pasa.

Otro parador. Unos coñacs.

–¿Qué «ducados» tienes?

–Culo blanco.

–Te los metes en el tuyo. Esos son malos. Yo sólo los de culo azul.

–¿Falangista?

–¿Eso qué es?

–Algo que había antes, dicen.

Y seguir, carretera adelante.

»Mi futuro lo veo negro. Cuando tenga cuarenta años ya no podré darme estos tutes con el camión. Y ¿cuándo ya no pueda tirar de volante como ahora, qué? A cavar tierra por ahí...

Ha reído con buen humor.

Bilbao: 157 kilómetros.

»Todavía... Yo no sé explicar lo que es querer... ¿sentir la ausencia? ¿Basta sentir eso para poder decir que se quiere? ¿No? Yo sólo lo sé explicar así y cuando me vuelvo a encontrar con mi mujer para decirle que la quiero sólo sé soltarle, mientras le doy un palmetazo en el culo: «¡Paisana, cómo te he encontrado a faltar, puñeta!» Y a partir de ahí se lo demuestro de otra manera, pero eso no necesita palabras... Ya me entienden... ¿no?

En lo alto de Barázar –Bilbao: 57 kilómetros– el largo camión de veinticinco toneladas, cubierto por una impecable lona azulada, ha parado en el pequeño desmonte que se abre antes de que la carretera se pierda tras la curva.

–¿Qué será?

–Cafés.

Hace frío. Sobre el bosque cercano cae la niebla y una lluvia fina y persistente.

–Me quedaré aquí esta noche. Falta poco pero no se ve más allá de dos metros por delante del morro del camión. ¡Jodida niebla!

Está cansado. Doce horas de volante son muchas horas. Dos horas de sueño en veinticuatro horas son pocas horas de descanso.

–Mi mujer, de fiesta otra vez...

Ha mirado a la chica del parador, una de las cinco jóvenes encerradas en este parador solitario en lo alto del puerto, Bilbao ya cerca, Vitoria, veinticuatro kilómetros más al sur.

–Buena chica, ella y todas las demás. Fije qué cosa: las cinco creen en Dios y sólo a una no la ha besado nunca un hombre. Todas sueñan lo mismo: casarse, ser felices, no tener más de dos hijos, evitar que esos hijos tengan que pasar por lo que ellas han pasado.

Por la noche, en un rincón silencioso del parador, terminado el servicio de comedor, las chicas se confiesan bajo el recuerdo de una infancia difícil:

–No he podido estudiar. Nunca he ido a una escuela. La poca formación que tengo se la debo a la JOC y también fue la JOC la que me dio conciencia de la responsabilidad de una solidaridad obrera –cuenta una.

–A mí también me ayudó la JOC. Estuve con ellos muchos años, hasta que estar en su línea fue ya un compromiso político. Entonces... entonces lo tuve que dejar. Llevaba un hogar de la JOC y hubo un registro policial y me detuvieron. Yo tenía que dar algo para que mis padres tuviesen una ayuda y la JOC a partir de entonces exigía entrega y no podía dar nada. ¿Me entienden? Yo les prometo que la sigo llevando dentro, que pienso que es mucho más hermoso darse enteramente que no recibir, máxime cuando uno puede dar su vida o sólo recibir dinero... Pero mis padres estaban en la pequeña casa del pueblo, pobre y aislado, y sólo yo podía ayudarles. Tuve que elegir: la JOC y el compromiso; el parador y el dinero. Soy cobarde: elegí lo último, como pueden ver. Mi gran tragedia ha sido que al reclamar mis derechos de ser humano que trabaja bajo los postulados de la JOC la cosa se unificase políticamente como que estabas en la línea subversiva de ETA –explica la chica de veintitrés años.

Las cinco chicas del parador duermen en la parte baja del edificio de rojos ladrillos, en dos habitaciones que se comunican entre sí. Cuando a las dos de la madrugada termina su jornada laboral hablan poco entre ellas y poco es también lo que leen. Sólo en invierno, cuando el parador queda muchos días aislado entre la nieve, sólo entonces ellas tienen tiempo de pensar.

–Yo pienso, por ejemplo, que el catolicismo de la gente de este país hay que ponerlo en cuarentena. Cuando llegué a trabajar aquí era personalmente eso que se llama una beata. Venía del caserío, no había chocado con el mundo, sabía que la vida era difícil pero la miraba con esperanza. El primer domingo ya me quedé perpleja cuando los propietarios del parador, mucho rosario y mucho culto a la Virgen de Aránzazu, no me facilitaban un transporte para poder ir a misa. Llevo aquí tres años. Son muchos los domingos que hay en tres años. Son mudad? Pues todos son domingos sin misa para mí y para mis compañeras. Al principio tuve una lucha interior, luego se fue apagando, ahora apenas si queda ya rescoldo de lo que un día existió. Pocas veces te acuerdas aquí de Dios... Me lleva el trabajo, la alegría fugaz de las pequeñas cosas, un instante distinto que aporte algo nuevo aunque sea insignificante... Sé que todo eso es poco menos que nada, que no es solución para una vida. Pero es mi vida y no tengo otra para poderla cambiar.

–¿Qué van a beber?

–¿Eligieron su comida?

–¿Les gustó?

–Muchas gracias.

–Hasta pronto.

–Le recomiendo...

El camionero de Castellar de la Frontera ha tirado el residuo de su faria y ha dicho que estas chicas le ponen triste. Ellas han reído. Una ha dicho que a ellas les ponía triste él. «Quizá todos demos pena», ha comentado una. «Quizás», ha rectificado otra.

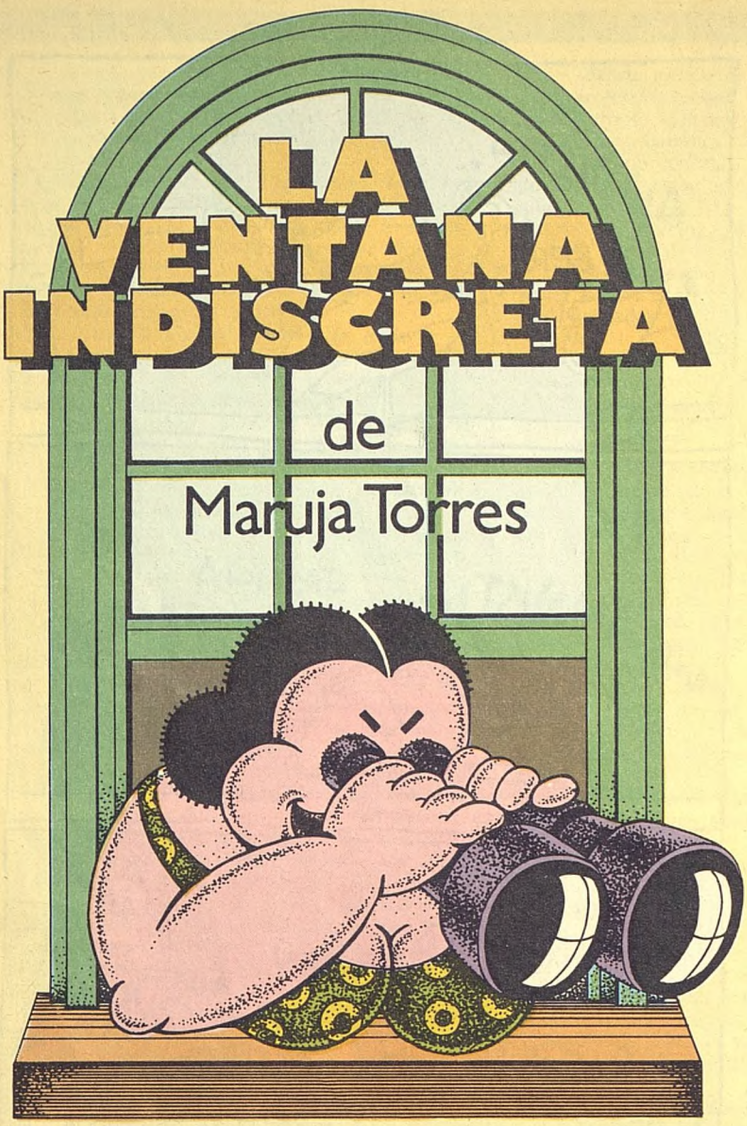
–¿Sabe qué pienso muchas veces? –ha preguntado la joven rubia, bonita; veinticuatro años, una ilusión en su vida: ir en avión.

–¿Qué?

–Pienso que encontrarse a una misma debe ser la única forma válida de volver a tener paz.

Josep Ramoneda
José Martí Gómez

El hambre, mala cosa el hambre. Cuando se conduce varios días lo único que veo, entre cambio y cambio de marchas, es a mi mujer en la cama.



PEREZ DE TUDELA, CONTRATADO POR PINOCHET

Se confirma que Pérez de Tudela irá dentro de unos días a Chile, pero no sólo a rescatar el cadáver de su último muerto, sino también para ultimar un contrato con Augusto Pinochet, con objeto de aliviarle a éste un poco de su trabajo. En adelante, el escalador español se echará a los montes acompañado de cuanto personal de la isla Dawson le estorbe en plan político al Pino, y así, gotita a gotita, iremos llenando el mar, que es el morir.

DON LAUREANO, CUAL AVE FENIX

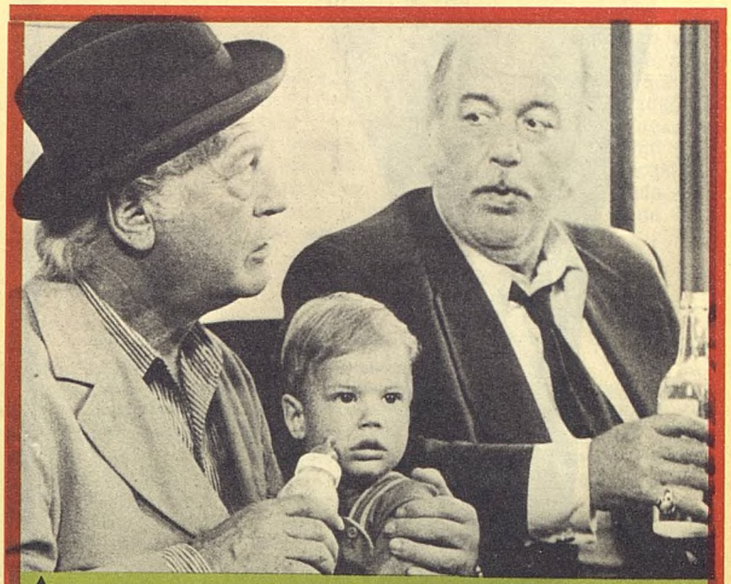
Resurgiendo de sus cenizas políticas cual Ave Fénix, don Laureano López Rodó está dedicándose en cuerpo y alma a lo que va a ser desde ahora el máximo empeño de su vida: convertir a España en El Vaticano, que como todo el mundo sabe no tiene Parlamento, y evitarnos así toda clase de problemas molestos, como lo del sufragio universal, las dos Cámaras y todo eso... Don Laureano, para empezar, ha iniciado una gira por colegios mayores intentando convencer al alumnado de sus bien encaminadas miras.

LA FRASECILLA AJENA

Blanco Tobío, delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, en el CESEDEN: «*Empecemos por el acto de humildad de reconocer que no todo era bueno, y ni siquiera legítimo, en el legado que recibimos; empecemos por distinguir lo que hemos de dar por bien muerto, de lo que merece reanimación y rehabilitación*». No añadió si para hacer esto último nos van a proporcionar un candil.

INTIMIDADES DE GRANDES HOMBRES

Son los detalles íntimos los que contribuyen a humanizar el perfil de los grandes personajes públicos. En este sentido, según revela el «Suterday night Sunday morning», resulta entrañable la característica de nuestro presidente de Gobierno, señor Arias Navarro, que no se separa ni un solo instante de sus gotas vitalizantes de elixir Agua del Carmen, que su señora le pone en una recia e hispánica bota, cada mañana antes de salir de casa. «Por si las crisis», le dice. El hecho ha repercutido favorablemente sobre la opinión extranjera.



▲ *El señor Solís se dispnoe a darle el biberón al hijo de un bedel de su Ministerio. A su lado, el propio bedel brinda por el éxito de la operación Gran Familia.*

LA HORA DEL BIBERON EN EL MINISTERIO DE TRABAJO

Al presidir la clausura de la Asamblea de Antiguos Alumnos de Universidades Laborales, el ministro de Trabajo, señor Solís Ruiz, dijo que había que constituir un gran equipo, «con tesón, dentro de la gran familia que forma el Ministerio de Trabajo». Dicho lo cual, el ministro se dirigió a su despacho, en donde le esperaba el hijo del bedel, a quien suele darle el biberón cada dos horas.

FRUSLERIAS DE LA VIDA MISMA

—Alfonso Paso (again), hace una encendida defensa de las novenas y dice que se le parte el alma cuando entra en una iglesia y ve poca gente, o alguien habla con desprecio, desde lo alto, de las novenas. También dice que vivimos tiempos calamitosos. Pues apague y váyase.

—Se desmiente que Harold Wilson haya sido invitado a venir a España por García Lomas y Viola, para que les dé lecciones sobre cómo dimitir. Tampoco le han llamado desde más altas esferas.

—Atención a un nuevo cantautor, que se llama Benito Moreno y es de los trascendentales. Una estrofa suya cogida como al desgaire: «Qué difícil es vivir, pero hay que seguir viviendo / Señor, yo creo que soy tonto / y eso me está consumiendo». **Y otra:** «Soy un sevillano tonto / un sevillano aburrido / de esos que se van de pronto / sin anunciar que se han ido». **Portentoso.**

—Se rumorea que la princesa Margarita de Inglaterra se ha comido a su último acompañante. Pero la noticia no ha podido ser confirmada.

▲ *La señora Villar Mir explica a una periodista cómo ella también se aprieta el cinturón (a juzgar por su expresión, en su apretez llega hasta el sofoco).*

LA SEÑORA VILLAR MIR, EJEMPLAR AMA DE CASA

Doña Silvia Villar Mir, esposa de nuestro querido ministro de Hacienda —se supone que cuando salga este número a la calle, todavía lo será—, ha hecho unas sentidas declaraciones refiriéndose a que su hogar es el primero en sufrir las consecuencias del difícil momento económico actual, y que ella también «se aprieta el cinturón». Dice, por ejemplo, que «si hoy comemos filetes, mañana ponemos carne picada. Y si hoy comemos pollo, pues mañana hacemos un plato a base de huevos». Como aprovechamiento, lo de convertir las sobras de filete en picadillo no está mal; pero en cuanto a los huevos: ¿pertenecen o no al difunto pollo? Grave dilema, a fe mía.

▲ *¿Es conveniente o no que de Barcelona partan las peregrinaciones?*

ANTE LA RUTA JACOBEA Y EL CAMINO DE SANTIAGO
ALARMA EN BARCELONA

En determinados sectores de la Ciudad Condal ha cundido la alarma, al conocer la noticia de que Barcelona será el punto de partida de las peregrinaciones que conmemoran el Año Santo Compostelano: la Ruta Jacobea y el Camino de Santiago. Especialmente angustiado se encuentra el inquilino del piso de la calle Padre Claret por donde, exactamente, pasarán los rebaños de fieles turísticos en su peregrinar. El otro día se hizo un ensayo y el pobre hombre se sillaba los cabellos.

CONFESIONES TURBADORAS

Junior: Pepi, tú sabes que hace mucho tiempo que te quiero, y creo que tú también, ¿no?

Marisol: Sí, pero...

Junior: Entonces, ¿por qué no nos casamos? Te lo he pedido muchas veces.

Marisol: Es que no puede ser.

Junior: ¿Por qué? ¿Quién nos lo impide?

Marisol: Que no, Antonio, no lo entenderías.

Junior: Hay alguien más, ¿no?

Marisol: Sí.

Junior: ¿Es Carlos?

Marisol: Sí.

Junior: ¿Pero de verdad le quieres?

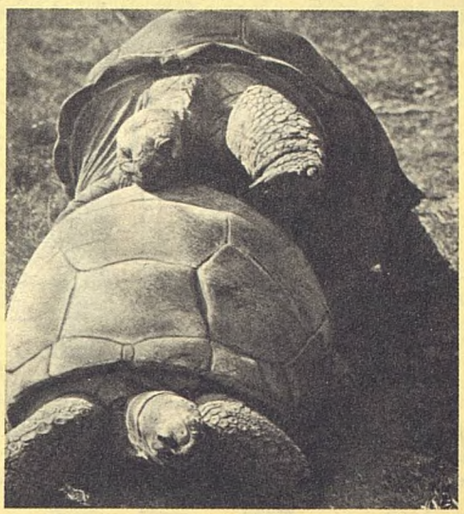
Marisol: Es que no lo entenderías.

Junior: Tienes razón. ¡No entiendo nada!

Marisol (tras un largo silencio): Carlos ha sido el primer hombre de mi vida.

Junior: ¡No me importa! Yo te quiero.

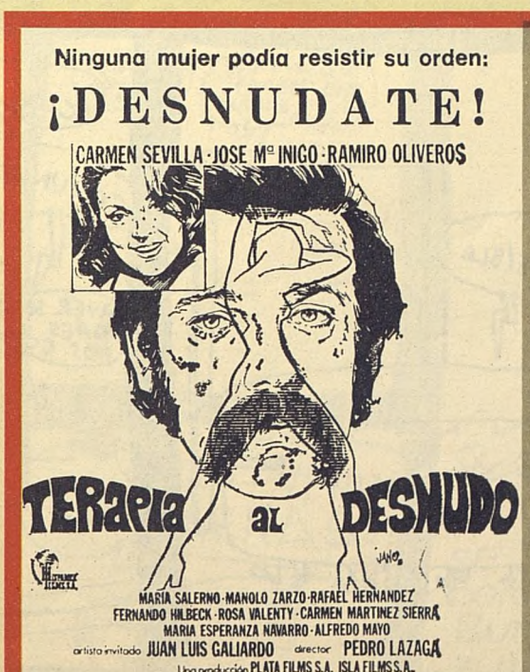
(De las memorias de Junior, publicadas en «Semana»)



▲ *Pedimos a nuestros lectores que nos excusen por la falta de nitidez de la imagen, pero fue tomada con «telex» y con gran riesgo por parte de nuestro fotógrafo.*

LAS FOTOS "PORNO" DE JACKIE, en exclusiva "Por Favor"

Con grande sorpresa hemos comprobado que en uno de los rollos de película obtenidos por nuestro fotógrafo Gonzalito de la Mora Fátima durante su último periplo por las islas griegas, se encuentra una imagen que corresponde a la serie de fotos «porno» que una revista ídem inglesa publicará el mes que viene con la viuda Onassis como «star». Y como no nos duelen prendas, la reproducimos con mucho gusto para solaz de nuestros lectores. Dado que la imagen ha sido obtenida con teleobjetivo y por tanto su nitidez deja mucho que desear, no sabemos si Jacqueline es quien está debajo o quien se encuentra encima.

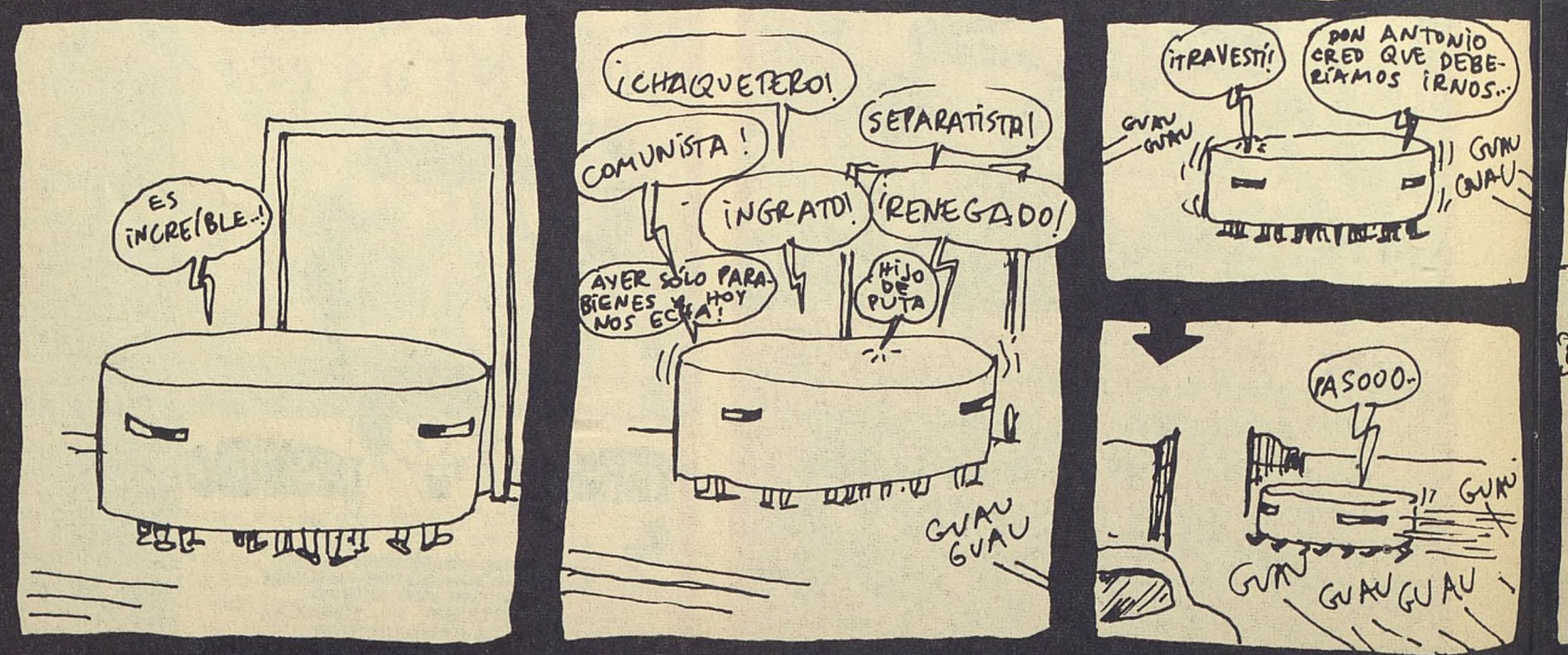


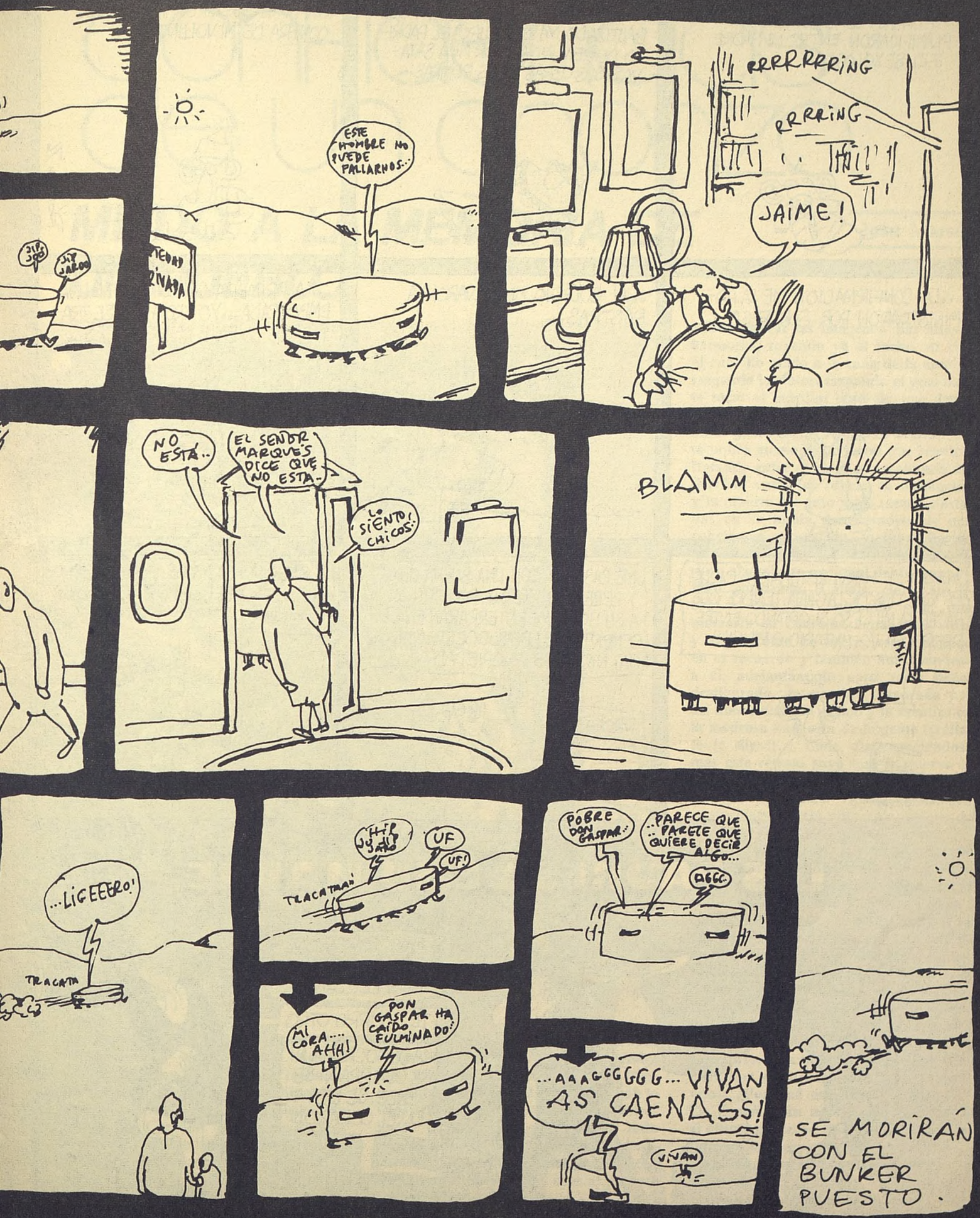
¿QUE SE PUEDE HACER CON UN BIGOTE?

Con un bigote cualquiera, poco, pero con el de Iñigo pueden cubrirse notablemente las partes y el muslamen de una señora siluetada en desnudo sobre el rostro del inquietorro y ahora actororro «directísimo-man». ¿Hay quién dé más?

◀ *Publicidad bigotuda de la última lazagada erótica.*

HISTORIAS DE MI BUNKER



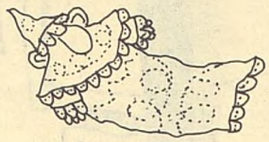


JIP JOO
JIP JAROO
ESTE HOMBRE NO PUEDE PALLARNOS...
RRRRRRRING
RRRRING
JAIME!
NO ESTÁ...
EL SEÑOR MARQUÉS DICE QUE NO ESTÁ...
LO SIENTO, CHICOS!
BLAMM
!
!
...LIGEEERO!
TRACATA
HIP JO HIP JARO
UF
UF!
TRACATAAA
POBRE DON GASPAR...
...PARECE QUE ...PARECE QUE QUIERE DECIR ALGO...
AGGG...
MI CORA.... AHH!
DON GASPAR HA CAÍDO FULMINADO!
...AAAGGGGGG... VIVAN AS CAENASS!
VIVAN
SE MORIRÁN CON EL BUNKER PUESTO.

LOS HIJOS DE SU MADRE

YO JAMÁS PEDÍ NACER... ME PLANIFICARON ENTRE MI MADRE Y EL SEXÓLOGO...

...NUNCA AFIRMÉ QUE QUERÍA SER BAUTIZADO, YA SE OCUPÓ EL PADRINO DE RENUNCIAR POR MÍ, A SATANÁS, SUS OBRAS Y SUS POMPAS...



...FUI AL JARDÍN DE INFANCIA EN CONTRA DE MI VOLUNTAD...

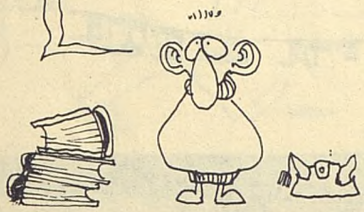
Rowan 76

...LA CONFIRMACIÓN ME LA ADMINISTRARON POR SORPRESA...

...AL COLEGIO ME LLEVARON A RASTRAS...

...LA PRIMERA COMUNIÓN FUE UNA EMBOSCADA... YO CREÍA QUE SE TRATABA DE UN BAILE DE DISFRACES...

LUEGO ME HARÁN ESTUDIAR LA CARRERA QUE LES DÉ LA GANA, TENDRÉ QUE HACER LA MILI, ESO SÍ, OPTANDO ENTRE PRÓRROGA, VOLUNTARIO O MILICIAS



ME CASARÁN CON UNA BUENA CHICA Y DEBERÉ BUSCAR LA PAREJITA, Y, A SU HORA, ME ENTERRARÁN EN EL CEMENTERIO DEL SUDOESTE, QUE HAY NICHO DE PROPIEDAD...

PROGRAMA FASCINANTE

Y SI LES HABLAS DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DEL LIBRE ALBEDRÍO, SE TE RIEN...

¡POR AQUÍ, POR AQUÍ!

LOS PADRES DE SU MADRE

confidencias de un chorizo

MIEDO A LA MEMORIA DE UN PUEBLO

Juan Marsé

...aquellas paredes desconchadas por la humedad y con restos de mujeres semidesnudas y republicanas (cállate), tiras de papel rasgado con chinchetas oxidadas y fragmentos de muslos de Margarita Carvajal o Laura Pinillos arrancados de revistas (cállate), futbolistas y boxeadores retirados o muertos desde el techo hasta el suelo, detrás de las pilas de papeles y trapos, aquella acumulación desesperada y juvenil de ídolos en pleno esfuerzo y chicas guapas en maillot, (cállate, no sigas leyendo) una exuberante alegría de vivir fragmentada y dispersa en las paredes de la vieja trapería como una memoria estrellada, en caótica expansión, es todo cuanto nos legó aquel hombre al desaparecer del barrio con su pecho dicen que alto y tatuado y sus ojos al parecer azules (cállate, Paco, basta ya). Ni subiéndose a una silla ha conseguido la abuela borrar las imágenes más altas y hermosas, rozando ya el techo, ni con el cuchillo atado a la caña de la escoba, rasgando las fotos, raspando el yeso hasta tocar el ladrillo: tendrían que derribar la casa y sepultar bajo ella los sótanos y ni aún así lograrían destruir esta pobre memoria personal que seguiría flotando entre el polvo nauseabundo del derribo, entre las ruinas, la desolación y la muerte del gato y las ratas aplastadas en su huida, los despojos de una conciencia acorralada, la injustificable masacre sobre la que se asentaría el glorioso alzamiento nacional del futuro edificio, camarada. (Cállate, cierra ese libro)... Una voz hablando sola, una memoria en continua expansión, vasta y negra como la noche, retrocediendo en el recuerdo y también anticipándose a él, adelantándolo para verlo llegar desfigurado, desmentido, devorado por las musarañas del olvido y la mentira en la medrosa memoria de la gente (¡cállate te digo!)... Cada día pareciéndose más este retrato suyo que le reserva la memoria por venir, la nuestra, cada día más y sin remedio viendo su imagen conformarse a esta miserable imagen de mañana: un anciano pálido y abotargado entre dos ruedas, una momia, un artrítico parpadeando como una muñeca y balbuciendo, empujado por una dama enlutada, enguantada hasta los codos y con la cara quemada... (¡¡Cállate o te encierro!!) Una derrota sin fin, sin remedio, porque la metralla viaja inexorablemente por su cuerpo y aunque viva cuarenta años más, vivirá podrido, despreciado, maldecido por la mayoría. (¡¡Basta!! ¡¡Cierra este libro, ciérralo, llévatelo, quémalo...!!) Es una novela, comisario, una simple novela, una ficción, una sombra... (¡Fuera tú y la novela!) ¿Por qué ese miedo, comisario? En España aún no ha sido publicada, el último gobierno de Franco no lo consideró oportuno y el primero de la Monarquía tampoco lo considera oportuno. ¿Por qué? (¡¡¡Llévatelo de aquí, vete, fuera, fuera tú y el libro...!!!) Qué ridículo, qué grotesco.

...EN ESPAÑA HAY POCOS PRESOS POLITICOS.

...HABRA DERECHO DE REUNION Y MANIFESTACION EN MAYO.

...LOS AGENTES SUBUERSIVOS COBRAN 100.000 PTAS. AL MES, 14.000 POR DIA DE CARCEL, Y 6.000 POR DIA DE HUELGA

...“a la Universidad solo tienen que acceder los mejor dotados intelectualmente”
(SR. ROBLES PIQUER)

el PERICOT

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.

Confíe la vitalidad de sus cabellos a las proteínas de seda de KERZO

KERZO es el único tratamiento vitalizante capilar que contiene complejos proteínicos de seda, extraídos de la seda natural por procedimientos propios de los Laboratorios EUGENE. (patente internacional n.º 1203888)

Los complejos proteínicos de seda evitan la caída del cabello y favorecen su crecimiento.

KERZO previene y combate la caída del cabello.

eugène

LA CRIIIIIIIIISIGS
LA CRIIIIIIIIIISISSS
LA CRIIIIIISIS
Guiller